

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina  
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

# EL CORONAVIRUS AGRAVA LA BARBARIE CAPITALISTA



**La burguesía y sus gobiernos en los últimos 60  
años han destruido el sistema de salud**

**Solo la clase obrera puede sacar a la humanidad de la  
barbarie capitalista con su perspectiva revolucionaria**

**¡Responder a la represión de  
la burguesía con los  
métodos de la clase obrera!**

**REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS**



## **¡Terminar con el capitalismo antes que termine con la humanidad! ¡Más que nunca la alternativa es socialismo o barbarie capitalista!**

*10 de abril de 2020*

Ya nada será igual. Y será mucho peor si no terminamos con el capitalismo descompuesto que nos empuja a la barbarie. No caerá sólo, por su peso, ¡lo tenemos que tirar abajo!

Desde los más diversos sectores se describe esta crisis como la más grave desde 1929. Superando la bancarrota de 2008/9 que no se había cerrado. Los pronósticos de la Organización Mundial de Comercio (OMC), el FMI, el Banco Mundial apuntan a una brutal caída de la producción y el comercio, con pérdida de decenas de millones de puestos de trabajo. En pocos meses se habrá producido una colosal destrucción de fuerzas productivas. La pandemia sólo actuó como detonador, los elementos explosivos de la economía ya estaban presentes de antes, el mercado mundial ya estaba estancado. Se entrecruzan las cuestiones sanitarias, económicas, sociales y políticas. Es inevitable.

La barbarie está delante de nuestros ojos. Muertos abandonados en las calles y en las casas, decenas de miles que ni siquiera pueden ser despedidos por sus familias, muertos que no tienen lugar donde ser enterrados, miles que se han muerto sin que figuren en ninguna estadística, y que recién sabremos cuando todo esto haya pasado, ¿pasará? En EEUU mueren más negros y latinos, simplemente porque son los más pobres y desprotegidos. Son cientos de miles los que no son atendidos porque no alcanzan los sistemas de salud desbordados, desmantelados en décadas de abandono, de privatización, de destrucción del sistema público de salud, cientos de miles que no recurren al sistema de salud simplemente porque no pueden pagarlo, o porque temen que los deporten si se presentan en un hospital, millones que prefieren exponerse al contagio porque si no salen a trabajar cada día no tienen qué comer, y miles y miles de jubilados que son considerados descartables, que les dicen que no concurren al hospital, que igual se van a morir, deciden que se mueran para “salvar” a los más aptos, a los más jóvenes... (¿qué recuerdos nos trae semejante bestialidad?). Con todos esos jubilados que han trabajado toda la vida, que ahora se mueren, se van también sus conocimientos, sus experiencias, sus luchas, que atravesaron guerras, dictaduras, revoluciones, tradiciones formadas en décadas que no terminan de germinar en las nuevas generaciones.

A esto nos llevó el capitalismo en esta etapa final de pudrición, derrumbe, crisis. La pandemia se preveía que podía ocurrir en un futuro próximo y sin embargo ni las potencias supieron prepararse para enfrentarla. La pandemia terminó potenciando todos los elementos de crisis a una escala inimaginable. Los recursos que fueron quitados al sistema público de salud se destinaron al parasitismo fi-

nanciero, a pagar intereses de las deudas, y a promover sistemas privados de salud para quienes pudieran pagarlos.

La barbarie la tenemos a la vista. Con la crisis del 2008/9 los más ricos entre los más ricos, aumentaron sus ganancias, son más ricos, y pagan menos impuestos. Los empresarios más poderosos buscan hacer nuevos negocios con las crisis, comprando acciones, bonos, empresas, propiedades desvalorizadas. Cierran sus fábricas, sus negocios, dejan de pagar los salarios, o que los pague el Estado. Si les amenaza la quiebra piden salvataje a los gobiernos, y una vez salvados reclaman recuperar “sus” empresas. Los gobiernos destinan cifras monumentales, de billones de dólares, para auxiliar a los capitalistas. Los más poderosos se apuran a concentrar los productos más demandados y a especular con su precio. Otros hacen negocios con los gobiernos vendiendo con sobreprecios. Los capitalistas en todas partes presionan para que se vuelva al trabajo, en cualquier condición, sin garantizar la seguridad a los trabajadores, porque la fuente de su riqueza está en la producción de mercancías, y eso no se puede detener. Otros despiden masivamente, o pagan una parte del salario, o lo pagan en cómodas cuotas. Los más poderosos se disputan los equipamientos, las medicinas, los elementos de protección en gran escala ofreciendo los precios más altos, abandonando a los que no puedan pagarlos.

La OMC alerta que el coronavirus podría provocar “la recesión más profunda de nuestra existencia”. Prevé un desplome de hasta el 32% en el comercio global de bienes este año. América Latina y Europa también sufrirán caídas superiores al 30%. La ONU advierte que podrían perderse 195 millones de empleos en el mundo, que se sumarán a los más de 200 millones que ya había. Hace sólo un mes el organismo alertaba sobre una pérdida de 25 millones de puestos de trabajo. Calcula que hoy el 81% de la fuerza laboral global, se encuentra afectada por medidas de confinamiento total o parcial. De ese total 1.250 millones de empleos corresponden a sectores como la hotelería, la gastronomía, la industria y comercios de venta al por menor. En EE.UU. en sólo 3 semanas hubo 17 millones de nuevos desocupados, alcanzando el nivel de la crisis de 1929. El FMI afirma que estamos frente a “la peor caída económica desde la Gran Depresión de 1929”.

Desde muchos rincones afirman que deberá haber un nuevo orden. Que el capitalismo ya está agotado. Que las políticas neoliberales nos han llevado al precipicio. Que es necesario planificar la reconstrucción de la economía y la sociedad. Que ya nada será igual. Pero la mayoría de ellos tienen la ilusión de que el poder se autotransformará, que los mismos que nos llevan a la ruina, ante la eviden-

cia del desastre, podrán dar una vuelta de timón y encarrilar la sociedad. Crean que con hacer buenos diagnósticos de la gravedad de la crisis alcanza. Hacen apelaciones morales, pidiendo que “se den cuenta y cambien”. Crean que el FMI, el BM, ahora son distintos, que los bancos serán comprensivos... Pero no dicen que para transformar la sociedad hay que empezar por expulsarlos del poder.

Estamos atravesando una época de profunda crisis, la burguesía es cada vez más incapaz de sostener la fachada de las democracias burguesas. La tendencia en todo el mundo es hacia una derechización de la burguesía, de sus regímenes políticos, ante la incapacidad para resolver los más mínimos problemas de la sociedad y contener la rebelión de las masas.

Florecen las tendencias chauvinista, los países imperialistas cierran sus fronteras y buscan derribar las de los demás países para introducir sus excedentes de mercancías. La unidad de Europa aparece fuertemente cuestionada por el “sálvese quien pueda” y que los que no puedan se hundan. España e Italia demandan préstamos millonarios del Banco Central, pero les llegará en cuentagotas y tarde. El coronavirus y el virus del derrumbe capitalista no tienen fronteras, atraviesan países y continentes. Las fronteras nacionales aparecen como el otro obstáculo para que las fuerzas productivas puedan expandirse libremente. Esas fronteras sólo serán barridas cuando la clase obrera conquiste el poder y pueda plasmar una verdadera unidad (en su caso los Estados Unidos Socialistas de Europa).

No hay otra salida para la humanidad que resolver la principal contradicción que existe entre el desarrollo de las fuerzas productivas que se ha alcanzado y las relaciones de producción. La propiedad privada de los grandes medios de producción es el obstáculo para que esas fuer-

zas productivas se destraben, para que puedan ser puestas al servicio de toda la sociedad. A escala mundial. Los bancos dominan las deudas gigantescas de los gobiernos, de las corporaciones, de las personas, que asfixia a toda la sociedad. La gigantesca concentración de la propiedad en un puñado cada vez más pequeño de grandes capitalistas es el mayor problema.

Esta tarea no podrá ser resuelta por quienes detentan el poder sino contra ellos. No podrá ser resuelta a través del Congreso, de leyes, de mesas de negociación, consensos o constituyentes. El camino es el que ya conoce la humanidad desde hace mucho tiempo, el de la revolución social, acaudillada por la clase obrera, la única clase que no tiene ataduras con la propiedad privada. Una verdadera revolución popular en la que tomen parte las grandes mayorías oprimidas. La tarea es expropiar esos grandes medios de producción y transformarlos en propiedad social, (de todos en general y de nadie en particular). Pondremos fin así a la dictadura del capital, cerrando la prehistoria de la humanidad, para instaurar la dictadura del proletariado, gobiernos obrero-campesinos, conociendo por primera vez la democracia, autogobernándonos. Por esa vía comenzaremos a construir el socialismo. Planificando la economía, terminando con el caos y la anarquía capitalista que amenaza con destruir el planeta.

Las direcciones burocráticas de los sindicatos en todas partes se han sometido a las órdenes de los gobiernos capitalistas, permitiendo que se impongan todas las medidas de las patronales y sus gobiernos, que agravan dramáticamente las condiciones de vida y de trabajo. La clase obrera sufre por no contar con sindicatos y centrales que defiendan sus intereses, y por no haber resuelto la construcción de su dirección política, revolucionaria, su partido.

Tenemos que prepararnos desde cada lugar de trabajo y desde cada barrio, para tomar todas las medidas necesarias. Los capitalistas están desesperados para que ponga en funcionamiento la rueda de la producción y el comercio, poco y nada les interesan nuestras vidas.

Para poder imponerlo tenemos que confiar únicamente en nuestra organización, nuestra unidad, y nuestros métodos de lucha, e imponer nuestra propia política:

- El plan de emergencia que debemos imponer parte de estatizar todo el sistema de salud, en uno solo, universal, gratuito, para todos, incorporando a los laboratorios y las fábricas que proveen equipos e insumos para el sistema. Incorporando a las obras sociales, las prepagas, las clínicas, etc.
- Impedir despidos y suspensiones. La defensa de los puestos de trabajo es esencial. Todas las horas de trabajo deben ser distribuidas entre todos los trabajadores, sin afectar el salario. Basta de trabajo precarizado, en negro. ¡Ni un trabajador sin trabajo!
- Inmediato plan de obras públicas, que comience por la construcción de los hospitales, escuelas y viviendas.
- Ninguna reducción salarial. Salario y jubilación mínimos equivalentes al costo de la canasta familiar.
- Garantizar la distribución gratuita de alimentos, medicamentos y artículos de higiene a toda la población.
- Suspender el pago de alquileres y tributos, garantizar la gratuidad y el acceso a todos los servicios: luz, agua, gas, teléfono, internet, etc.
- Concentrar los recursos en manos del Estado, expropiando a los terratenientes, recuperando la propiedad de los hidrocarburos, minerales y empresas estratégicas para planificar la economía en función a las necesidades de la vida y la salud humana y no del lucro capitalista.
- Estatización de la banca y el comercio exterior.
- Desconocimiento y no pago de la deuda externa de los países semicoloniales.



# Detrás del Coronavirus: la destrucción del sistema sanitario y la crisis social existente

Mucho se ha hablado estas últimas semanas, y mucho quedará aún por hablar las semanas y meses siguientes, acerca de las condiciones sanitarias argentinas. Las voces afines y condescendientes que parten de los medios de (des)información nos bombardean día y noche mostrando con injustificada soberbia los esfuerzos denodados de dirigentes políticos y burócratas sindicales: prometiendo más respiradores o iniciando su producción, anunciando alguna que otra cama más en terapia intensiva, remodelando un hotel para hacerse de nuevos lugares de internación, agregando salas generales a los ya abarrotados hospitales públicos, incluso prometiendo reanudar su acondicionamiento (hospitales que hace más de una década deberían haber estado listos). Los vemos lanzando ensordecedores anuncios de búsqueda de profesionales de salud y equipos auxiliares de maestranza... todo en aras de la tan mentada “unidad nacional para hacerle frente al virus”. ¡Cínicos! Triste escena que no puede ocultar que son los mismos poligrillos responsables del total desmantelamiento y destrucción del sistema de salud en la Argentina: fiel exposición de la política burguesa.

Ni 24 horas pudieron mantener la decisión política de centralizar los recursos sanitarios del sistema público y privado de la Nación, demostrando el grado de servilismo a la medicina privada. Ni 24 horas tardaron las cámaras empresarias en desoír la prohibición de despidos y suspensiones por 60 días. Ni 24 horas hemos tardado en darnos cuenta que todos y cada uno de los anuncios no modificaban en lo más mínimo la situación real de las masas. Porque estamos ante un gobierno incapaz e impotente para enfrentar a esta pandemia, y necesariamente debe recurrir a un brutal autoritarismo, con las fuerzas represivas totalmente envalentonadas en amedrentar a la población. Esta es el verdadero “plan” del Gobierno frente al Coronavirus.

Pero no podemos comenzar este análisis sin antes dar cuenta de la relación estrecha existente entre el sistema sanitario y las condiciones propias de existencia de la población. Más del 50% de los jóvenes y niños se encuentran por debajo de la línea de la pobreza en nuestro país, donde la mayoría de éstos no tienen siquiera dos platos de comida por día en sus mesas; con un 90% de los trabajadores cobrando menos de lo que cuesta la canasta familiar (hoy en \$65.000), que es lo mínimo que se necesita para vivir en condiciones; con caídas históricas en el consumo de leche y

de pan; con un Gobierno Nacional que ha priorizado el pago estricto de la Deuda Externa, incluso en plena pandemia (último pago de 250 millones de dólares el 31 de marzo); con un nuevo ajuste a los jubilados que los colocan en un terreno de indefensión y vulnerabilidad estremecedora; con gobiernos provinciales priorizando el pago de deuda externa en detrimento de los salarios de estatales, como en Chubut y Buenos Aires; con innumerable cantidad de barrios insalubres que muestran grados indignantes de hacinamiento y déficit estructurales; en una larga y triste lista con muchos etcéteras. Está claro para el que lo quiera ver: estamos enfrentando a esta pandemia en condiciones catastróficas.

## Sistema de salud en la Argentina ante la pandemia

El Coronavirus no crea una crisis en el sistema sanitario. Así como tantas otras epidemias y enfermedades, como las epidemias anuales de bronquiolitis, como los actuales casos de dengue, como la prevalencia de tuberculosis en la zona sur de Capital Federal (solo comparable con los peores índices mundiales en África), entre otros, lo que hace el Coronavirus, con sus particularidades, es exponer dramáticamente la precariedad del sistema sanitario nacional.

La salud, como parte integrante del régimen social de explotación no puede ser ajena al mismo y expresa, a su forma, la descomposición propia del capitalismo. Vemos, como tendencia general a lo largo y ancho del planeta, la salud como botín de guerra en los procesos de privatización y de obtención de la máxima ganancia. Pero al mismo tiempo es preciso analizar cómo esta crisis general, que hunde sus raíces en el seno de la sociedad capitalista, se refleja en las particularidades nacionales... es decir, cómo se encuentra hoy la Argentina.

La red de hospitales y centros de atención primaria públicos conviven – y no armoniosamente – con las clínicas y sanatorios privados en la Argentina. Sucede que únicamente en base de una profunda destrucción del sistema público, puede prosperar y florecer lo privado, hablamos esencialmente de las Obras Sociales y la Medicina Prepaga. Uno de los indicadores más importantes de este proceso es su disposición creciente hacia la privatización del sistema. Lamentablemente, la burguesía hábilmente mantiene este debate oculto, evitando conscientemente poner estas cifras sobre la mesa, ya que las mismas revelarían cuán comprometida se encuentra esta decadente y cobarde clase social con las condiciones sanitarias del país.

Veamos algunas cifras a modo de ejemplo: de 1946 a 1955 se pasó de un total aproximado de 70.000 camas (48.800 de las cuales pertenecían al sistema público) a más de 130.000, de las cuales 116.000 formaban parte de los hospitales públicos (es decir el 87%). Este fenomenal crecimiento fue el punto máximo que pudo alcanzar el sistema de salud en nuestros países. No debemos perder de vista que en 1955 la población total de Argentina era de aproximadamente 17 millones de personas, es decir que la proporción camas sobre cada mil habitantes era de 7,65 (la OMS recomienda más de 8 camas por cada mil habitantes).

En 2001 después de décadas enteras de furibundos ataques experimentados en el sistema público, las camas alcan-



zaban un total de 153.000 de las cuales apenas 81.816 (un 53%) pertenecían a la red privada. Para desgracia nuestra, ese proceso no se vio interrumpido en ninguno de los años subsiguientes, llegando hasta nuestros días (según los últimos datos disponibles del 2019) a un total de 163.917 camas con solo 84.612 pertenecientes a Hospitales Públicos (un 51,61%). Sacando en limpio estos engorrosos datos numéricos, señalamos que desde 1955 a 2019, de 17 millones de habitantes a más de 45 millones, el sistema público de salud, como recurso último de la población general, ha perdido más de 30 mil camas. Pasó de 7,65 camas por cada mil habitantes a 3,64 por cada mil habitantes.

## Obras Sociales y Prepagas

Como contracara, vemos el enorme florecimiento de lo privado que hoy día huye despavorido en búsqueda de auxilio, exigiendo y reclamando que el Estado colabore en su enfrentamiento a la pandemia. Estas Obras Sociales y Prepagas sin duda aparecen como campeones victoriosos de la destrucción previa de lo público. La red privada pasó de 18.000 camas a casi 80 mil... pasó de una participación del 13% a una participación de casi el 50% desde 1955 hasta nuestros días, con varios cientos de miles de millones de pesos de facturación anual (escalofriante cifra por donde se la mire). Y no es que esos señores (como Belocopitt de Swiss Medical, Fontana de OSDE o Fraomeni de Galeno) se hayan detenido allí por falta de entusiasmo por conquistar la plena privatización de la salud, sino que dos procesos se combinaron para mantener en pie un (frágil) sistema de salud público: la enorme cantidad de desocupados y trabajadores precarizados que se ven imposibilitados de acceder a la red privada; y las enormes luchas que se fueron sucediendo a lo largo de años y años de defensa del sistema público de salud, fiel conquista irrenunciable de las masas.

La Medicina Prepaga se ha concentrado de tal forma que apenas dos empresas (OSDE y Swiss Medical) concentran el 50% de la facturación total, y si se suman Medicus, Omint y Galeno son el 71,3% de la facturación total. Y solo para entender esto como un proceso y no como una foto, señalaremos que la concentración de estas 5 empresas era del 50% en el 2001. Aun así, con todo esto a su favor, van y vienen por distintos medios de comunicación y despachos ministeriales, presionando para exigir mayores beneficios, mayor rentabilidad y seguridad en sus inversiones.

Y están por otro lado las Obras Sociales, fuente inagotable de corrupción y saqueo. Trágicamente nos recuerdan el valioso servicio que prestaron como bolsa de negociación y disciplinamiento social luego de las históricas jornadas del Cordobazo en 1969. La Dictadura sangrienta de Onganía utilizó sus cuantiosos recursos para cederlos a partir del decreto ley 18.610 a los propios sindicatos, preocupado por mantener desmovilizado al movimiento obrero. Ni más ni menos que regimentación de los sindicatos de manos de una dirigencia sindical que acumulaba poder (y fortunas) a costa de entregar las luchas.

Estas Obras Sociales en muchos casos cuentan con prestaciones y servicios rozando lo ridículo, incluso retrocediendo respecto a las condiciones de varios hospitales públicos. Afiliados con turnos que nunca llegan, en establecimientos a horas de viaje de sus lugares de trabajo o vivienda, con recursos edilicios poco menos que ruinosos y debiendo en muchos casos abonar por prácticas o atenciones que deberían garantizarse “gratuitamente”, o sea con el aporte mensual retenido de sus salarios. Obras Sociales,

donde los propios profesionales que allí se desempeñan cobrando miserias y a 60, 90 o 120 días, deben responder por los desfalcos y desfinanciamientos realizados por los burócratas despreocupados de sus instalaciones y condiciones. Claro está que no es la situación general de todas las Obras Sociales, pero basta marcar (como señaláramos en el Masas 355) que casi la mitad de las denuncias sobre el sistema de salud que recibe la Defensoría de la Provincia de Buenos Aires son contra las Obras Sociales y en menor medida la Medicina Prepaga.

Y vemos también año tras año la eterna disputa del cuantioso Fondo Solidario de Redistribución (FSR), hoy en día de unos 30.000 millones de pesos aproximadamente, que las Obras Sociales, o mejor dicho esa cúpula burocrática de los sindicatos, le reclama a los distintos gobiernos, que lo utilizan como mecanismo predilecto (cualquiera sea la variante burguesa en ese momento en el poder) para desactivar planes de lucha, paros nacionales y huelgas generales. A cambio ese burócrata, seguramente recibirá no solo algunas migajas de esos fondos, sino la categoría de “dirigente ejemplar” como lo hiciera Alberto Fernández con Moyano hace pocos días. Una política de clase finamente orquestada que ha cumplido (¡vaya si lo ha cumplido!) con su plan originario.

Podemos pronosticar que basado en su búsqueda de ganancias, “optimización” de recursos y el cuidado de sus gastos, estas Obras Sociales serán impotentes para resolver algún tipo de demanda medianamente importante, poniendo uno y mil obstáculos a sus afiliados en época de pandemia. Su existencia independiente conspira y entra en franco choque contra la propia atención de sus aportantes.

## Hundimiento del sistema público de salud

El deterioro notable en los Hospitales públicos es inamalgamable. Instalaciones infestadas de plagas, donde es habitual que se trabaje entre cucarachas, ratas y palomas. Donde solo gracias a la voluntad de los trabajadores de la salud, y el indispensable personal auxiliar, puede prestarse una atención aceptable. Donde los insumos básicos son retaceados impunemente, incluso en épocas como éstas de pandemias. Este es el resultado de décadas de la política burguesa en la salud: ahorro de los gastos no esenciales para destinarlos a objetivos aparentemente prioritarios: el pago de la Deuda Externa.

¡No se pueden hacer los desentendidos, no pueden tapar el sol con la mano! Todos (¡todos!) los que han venido gobernando han sido partícipes indispensables de esta situación. Desde la descentralización de la década del 50, pero principalmente a partir de 1993 con la bandera menemista de los “hospitales autogestionados” (que los hospitales busquen la forma de financiarse, ya que el Estado no lo hará), bajo expresa dirección de la Organización Mundial de la Salud con su documento “Invertir en salud” (la misma organización mundial que hoy desvergonzadamente señala con el dedo el no cumplimiento de sus pautas para enfrentar esta pandemia). O llegando más acá en el tiempo con la Emergencia Sanitaria promulgada en 2002 y jamás interrumpida hasta nuestros días, o con el Plan Federal de Salud del 2004 por el viejo conocido Ginés González García, que planteaba el anticipo de lo que sería la CUS (reforma sanitaria) maricista, es decir mayor privatización.

Y hoy en día tenemos que agradecerles que recorran los hospitales en helicópteros, que se muestren con orgullo en las instituciones científicas (enormemente desfinanciadas

como el Malbrán), que prometan 200 camitas acá, 500 camitas allá, que comprarán 100 respiradores más... y vaya a saber qué otra sarta de barbaridades más prometen. Si más arriba expresamos que son 30 mil las camas que desaparecieron en el sistema público de salud, decimos como consecuencia que son más de 200 mil las que hubiesen correspondido sumar para mantener la misma proporción respecto a la población (se necesitan 350.000 camas en total, más del doble que las actuales). Y hasta estos politiqueros se dieron el lujo de augurar próximas inauguraciones de hospitales que deberían haberse inaugurado hace más de 10 años. Hablamos de los Hospitales Bicentenarios, anunciados con bombos y platillos, que hoy se yerguen como monumentos a la corrupción y a la tomada de pelo de la población. Esos elefantes blancos nos recuerdan día a día en el Gran Buenos Aires lo que son capaces de hacer los politiqueros burgueses para ganar una elección, montando verdaderos circos, como en Laferrere, Rafael Castillo, Ituzaingó, Escobar, Esteban Echeverría, o incluso en Entre Ríos. Hospitales gigantescos sin personal, sin equipamiento y sin atención.

O la rabia que nos ahoga cuando vemos a Larreta (Jefe de Gobierno de Capital Federal), impulsor incansable del cierre de 5 hospitales para favorecer sus ya famosos negocios inmobiliarios multimillonarios, embanderándose con la causa de los hospitales públicos. No existen palabras que puedan describir la rabia que generan estos sátrapas cuando las contrastamos con las decenas de denuncias que aparecen en distintos hospitales a lo largo y ancho del país exigiendo ni más ni menos que los elementos mínimos e indispensables para que esos profesionales de salud puedan hacerle frente al Coronavirus.

Ahora se acuerdan de la salud pública, pero solo para engrupirnos nuevamente. Ahora aparecen todos juntos, en su anhelada “unidad nacional”, apareciendo como los héroes y salvadores, atemorizándonos de cometer algún error que pudiera ser la causa que la pandemia se desate con todas sus fuerzas. Esta es la clase social que debemos destruir... debemos acabarla de una vez y para siempre. Estos son los campeones de la inmoralidad que han jugado y especulado con la salud de la población para ahora endilgarlos de responsabilidades si algo llegase a fallar.

Pero ahí van los trabajadores, los hasta la víspera vapuleados desde todos los frentes. Los que no tienen voz ni voto, los que deben cargar sobre sus espaldas las desastrosas condiciones con el eufemismo siempre traído de las narices de la “vocación”. A los que se le escatiman recursos bregando por su “uso racional”. Claro, la burguesía no ve nada “racional” en que los trabajadores exijan condiciones adecuadas de trabajo. Lo único racional para su concepción política es la disminución de los gastos en salud. Y esos trabajadores que comprenden, que saben y que reconocen que nuestro sistema de salud es una fiel radiografía de lo que es el país, y que no se encuentra preparado ni para épocas de relativa calma. Ellos serán lastimosamente los que recibirán duros reveses si no comenzamos a organizarnos lo antes posible.

## Política proletaria

El Coronavirus expone la crisis social existente, la más pura y descarnada barbarie capitalista. Así como el problema de la salud se encuentra firmemente anclado en la descomposición del capitalismo, la defensa de la salud pública está unida inevitablemente a la lucha contra la desocupación, contra la pobreza, contra la falta de vivienda digna, contra la malnutrición general de la población, contra la depredación brutal del medio ambiente. Por lo tanto no es la solución de la cuestión de la salud lo que resolverá la cuestión social, sino que es la resolución de la cuestión social (abolición del modo de producción capitalista) lo que hará posible sentar las bases para resolver la cuestión sanitaria en el país.

Pero como revolucionarios tendemos puentes desde las situaciones tal y como se nos presentan, mostrando la incompatibilidad de resolverlas bajo el sistema social existente y la urgencia de la lucha revolucionaria, para darles así la única salida progresiva a las mismas. Esto significa que luchamos contra el lucro en la salud (y su evidente proceso de privatización que hemos marcado); contra los monopolios farmacéuticos y laboratorios privados que buscan la ganancia capitalista como único fin; contra el desfinanciamiento y destrucción de lo público; contra la precarización creciente de las condiciones laborales; entre muchas otras, bajo el programa de la clase obrera, de la revolución y dictadura proletarias.

Esto no significa que neguemos la importancia de una mayor realización de test para conocer la cantidad de infectados reales (Argentina ha realizado los escasos 11 mil test en más de dos meses, ubicándose en los últimos puestos en el mundo). No negamos, tampoco, la lucha concreta por mayor presupuesto para salud; por mayor cantidad de camas (hablamos también de mayor cantidad de médicos, de aumentar los recursos de enfermería, personal de mastranza, etc.); por unificar la producción de medicamentos bajo un único laboratorio nacional; o incluso señalamos lo tremendamente progresivo que sería la expropiación de todo el sistema de salud y reorganización de la producción industrial de acuerdo a las necesidades reales del momento. Pero esta lucha no se da, ni tampoco podría hacerlo – para desgracia de nuestros aclamados reformistas – disociada de la lucha por el socialismo, único norte estratégico que encuadra nuestra práctica revolucionaria.

Si comprendemos que no se trata de tal o cual Gobierno, de tal o cual país, sino que se trata de una política de clase, en su conjunto, nos encontraremos en una mejor posición para intervenir en la situación actual, colocando la discusión en sus justos términos. O bien continuamos bajo la égida de la política burguesa, con su autoritarismo y confinamiento, con sus súplicas de pasividad y “unidad nacional”, o bien empuñamos la bandera de la política proletaria, única capaz de darle un curso superador a la crisis social existente, confiando únicamente en nuestras propias fuerzas y en nuestros propios métodos.

**www.por-cerci.org**

**11 2351 4649**

**Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina**



# Cientos de miles de jubilados y beneficiarios de planes agolpados en los bancos para cobrar

El viernes 3 estalló otra crisis. Después de dos semanas de cuarentena se abrieron los bancos para pagar jubilaciones y otras prestaciones. Hubo cuadas de colas que se formaron desde las 5 de la mañana para ser atendidos. De un plumazo se terminó la protección, el distanciamiento, la concentración de personas, especialmente de los denominados “más vulnerables”.

Todos parecían sorprendidos frente al desastre visible. ¿Qué pasó? Se preguntaban, ¿cómo no pudimos prever esto? ¿Quiénes son los culpables? Todos los medios reproduciendo todo el día las colas en todo el país, de hasta cinco horas para entrar al banco.

Lo que pasó es que los funcionarios no tienen idea de la situación de la población, de sus hábitos, sus conductas. Sus sistemas le dicen que la mayoría tiene tarjeta para acceder a los cajeros automáticos, que no hay que preocuparse. Pero la realidad es que la mayoría no utiliza los plásticos, aunque los tenga, van al cajero y retiran toda la plata. ¿Por qué? Porque no les alcanza y van el primer día de cobro y se llevan todo lo que tienen disponible. No solo porque muchos no están habituados al uso del cajero y no tienen internet, ni medios electrónicos para hacer sus

pagos, también, porque hay una memoria de que los bancos se robaron todo, que se quedaron más de una vez con los ahorros de los viejos. Por eso desconfían, no quieren dejarle un peso depositado en el banco. Pero también porque no todos los bancos pagan jubilaciones y pensiones. No quieren atender a los pobres. Hay bancos que sólo atienden a aquellos que perciben un ingreso elevado que les permite ofrecerles otros servicios. La red de bancos está limitada porque no todos atienden a todos.

Bastaba con que los funcionarios preguntaran a los bancarios que trabajan para conocer la realidad de todos los días. Los bancarios que conocen perfectamente a la masa de personas que concurren todos los meses al banco hubieran alertado sobre el peligro de abrir de golpe, sin orden. Y cómo se podían ordenar los pagos, sin aglomeraciones. Pero los funcionarios se escuchan entre ellos, nunca van a preguntar a los que saben, a los trabajadores. En esta actividad y en cualquier otra. Somos los trabajadores los que conocemos la realidad de primera mano, tal como es. Y los que tenemos idea de cómo organizar el trabajo, mucho mejor que los CEOs o los tecnócratas puestos a dirigir.

## En medio de la cuarentena “Dánica Dorada” cerró su planta de Llavallol

En medio de la “conciliación obligatoria” cerró sus puertas, luego de un duro conflicto con el gremio. Despidió a 140 trabajadores. Dánica cuenta con 80 años de actividad, produce margarina de origen vegetal.

La empresa comunicó: “Como consecuencia de costos laborales excesivos que la firma no puede afrontar, y por efecto de un dilatado conflicto gremial que no encuentra cauce, la empresa propiedad de Grupo Beltrán se ve obligada a cesar operaciones”.

Y afirma que su decisión “tiene su origen en un desmedido reclamo salarial de los gremios de Federación Aceitera”,... los gremios “vienen exigiendo pautas salariales propias del mercado exportador que resultan inaplicables y excesivamente onerosas para la actividad que despliega Avex Dánica en el país”.

Ya conocemos de qué se trata, es uno de los pocos gremios que impuesto desde hace años un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar.

El gobierno dice ambiguamente que “La empresa deberá afrontar una dura multa por el despido de los empleados, a quienes les impi-

dió el ingreso a la fábrica”.

La respuesta que corresponde es abrir la fábrica, con todos los trabajadores adentro, y pagar los salarios que fija el Convenio. Los empresarios deben pagar por el trabajo el valor de la fuerza de trabajo, ni un peso menos.

Queremos abrir los libros de esta empresa y de todas, para saber cuánto ganan y qué hicieron con las ganancias de tantos años. Rechazamos que quieran descargar las crisis sobre las espaldas de los trabajadores.



# Lo que muestra la compra de alimentos con sobreprecios en plena emergencia

Es indignante que en medio de una extraordinaria crisis, en la que la mayoría ve agravada su situación difícil por el impacto de la pandemia y las medidas adoptadas, grupos empresarios extorsionen al gobierno pretendiendo ganancias extraordinarias y el gobierno aceptando la extorsión dilapidando cientos de millones de pesos, impresionantes. Una muestra más de la pudrición del sistema capitalista y la impotencia y cobardía de los gobiernos para revertirla.

El Ministerio de Desarrollo Social a cargo de Daniel Arroyo compró sin licitación aceite, arroz, azúcar, fideos y lentejas por cientos de millones de pesos, con elevados sobreprecios. Por encima de los precios máximos fijados por el gobierno para esos productos y de una calidad inferior. La información de la compra aparece publicada en el Boletín Oficial el lunes 6 de abril y la denuncia aparece inmediatamente.

Los medios de comunicación del capital financiero tomaron el tema para denunciar al gobierno, sospechándolo de corrupción. Pero no se atreven a ir al fondo de la cuestión. Tampoco el gobierno, que reconoció el problema, hizo renunciar a los funcionarios involucrados en la contratación y pidió ser investigado. ¿Por qué no se menciona quiénes son los empresarios detrás de esta operación?

El primer funcionario despedido, Gonzalo Calvo, ya había sido despedido en marzo del año pasado en el municipio de Almirante Brown por sospechas de corrupción. ¿Cómo vuelve a ocupar un lugar de tanta responsabilidad en un ministerio? ¿Quién lo promovió, quién lo nombró?

Se trataba nada menos que de la compra de alimentos básicos para entregar a los comedores y los sectores más pobres de los barrios, y se pagaron precios hasta 37% por encima de "precios cuidados", y más elevados que las primeras marcas de cada producto.

El litro de aceite se compró a \$158,24, mientras que en Precios Cuidados es de \$121 pesos. Compraron 1.020.000 kilos de fideos semolados a un promedio de \$84,84, en la

lista de Precios Máximos un producto similar tiene un valor de \$52 pesos, y hay opciones más económicas. Se compran 680.000 kilos de azúcar marca La Muñeca a \$75. En precios máximos hay cuatro marcas: Ledesma a \$56, Chango a \$56, Dominó a \$50 y Arcor a \$52.

Las empresas que se negaron a bajar sus precios son Forain SA, Teylem SA, Copacabana S.A, Sol Ganadera SRL,

M.H. Accurso SRL, Alimentos Generales SA. Hace tres años, Teylem y Copacabana -vinculada societariamente con Alimentos Generales- ya habían sido denunciadas por la compra fraudulenta del gobierno de Vidal de un lote de pan dulces que se repartieron en la Navidad de 2016.

Ninguna de esas firmas produce fideos y aceite. ¿Por qué comprar a empresas que hacen intermediación y no directamente a los productores? ¿Quiénes se reparten las superganancias?

\* El Gobierno justificó los sobreprecios por la urgencia para concretar las compras. Dijeron que los proveedores "se plantaron" y no quisieron hacer ninguna rebaja. Si esto fuera cierto el gobierno debió hacer pública esta situación antes de convalidar la compra, una cuestión elemental de transparencia.

Debió decir con todas las letras que tales empresas sólo aceptaban vender esos alimentos con ganancias extraordinarias en una situación de emergencia sanitaria y alimentaria. ¿Por qué no lo hizo? Porque son normales los sobreprecios, las ganancias extraordinarias de los contra-

tistas del Estado, en todos los rubros, desde hace décadas, con todos los gobiernos. Ante esta situación de extorsión, de aprovechamiento de su condición monopólica, ni siquiera osó decir que era la última vez que el Estado contrataba con estas empresas y con estos empresarios. Lo que corresponde es su expropiación sin pago y estatización.

Cuando Fernández dice que "Esto de lo único que habla es de la cartelización de estos sectores que ni siquiera en medio de esta situación son capaces de flexibilizar la

## La "solución" del gobierno ante la denuncia de corrupción por compra masiva de comida

La medida que corresponde es que el estado tome en sus manos la producción directa de los alimentos esenciales que debe distribuir gratuitamente en los barrios, en comedores, escuelas, etc. De esta forma evita cualquier tipo de intermediación e impuestos y hace rendir el doble o el triple el dinero que se destina a tal fin.

En vez de tomar una medida simple y efectiva, toma otra, que encarece absurdamente la compra de esos productos. Les entregará una tarjeta a cada comedor para que compre en los almacenes y supermercados lo que necesitan. En vez de utilizar todo el poder de compra y producción que tiene el Estado como centralizador, lo divide en decenas de miles de tarjetas de compra y que cada uno se las arregle y que después rinda cuentas.

Esa medida sólo podría ser razonable si se confiscaran las cadenas de supermercados y centros de abastecimiento mayorista y cada escuela, cada comedor puede acceder a todos los productos directamente en esos lugares.

La incapacidad y la cobardía para resolver los problemas más urgentes de las masas agotará el tiempo político del gobierno que por ahora goza de un respaldo mayoritario.

Para tomar esas medidas hay que tener decisión política de chocar con la gran propiedad para resolver los problemas de la mayoría. Los gobiernos burgueses aunque se denominen "nacionales y populares" pueden vociferar contra monopolios, oligopolios y neoliberalismo, pero no toman las medidas radicales que los afecten.



posiciones” está mostrando toda la impotencia, parece un comentarista político y no un presidente que tiene que garantizar los alimentos para todos y cuidar hasta el último centavo.

\* Otra justificación es que los precios son elevados porque el gobierno paga a 90 días. Pero esta es la misma condición de pago que tienen los supermercados. No paga peor que los mayores compradores. Y si fuera cierto, ¿qué tasa de interés están recargando por el pago en mora? Una tasa expropiatoria contra el Estado. No hay forma de defender esta contratación fraudulenta.

\* Recién ante la denuncia Alberto Fernández anunció que frenó el pago de alimentos adquiridos con sobrepagos. “Di la orden de que ninguna compra se pueda hacer

sin respetar los precios máximos que el Estado fija”. Esta orden debió ser anterior, no una vez que se conoce la denuncia.

\* Con esa masa de dinero se podría haber abastecido el doble de alimentos. ¿Cómo pretenden que gobernadores e intendentes controlen los precios cuando desde el más alto nivel del gobierno aceptan pagar semejantes precios por encima de lo que ellos mismos han pautado?

No hay cómo explicar por qué ante semejante volumen de compra los precios no son más bajos que los del supermercado. O sí. Por el saqueo permanente de la burguesía sobre las arcas del Estado en todo momento. Cuanto mayor es la crisis, más oportunidades para hacer grandes negocios. La “patria contratista” está siempre presente.

## ¿Cómo se resuelve?

El Estado se convierte en uno de los principales compradores de alimentos para abastecer directamente a los comedores, a los barrios, por lo tanto tiene que asegurarse la provisión de esos productos al costo más bajo y la mejor calidad. Ya hemos vivido experiencias dramáticas con los “pollos de Mazzorin” de la época de Alfonsín, o la leche y la muzzarella en mal estado de Menem, etc. etc.

El Estado debe confiscar todos los alimentos necesarios si el proveedor no quiere venderlos a precio razonable. Pero esta puede ser solo una medida excepcional.

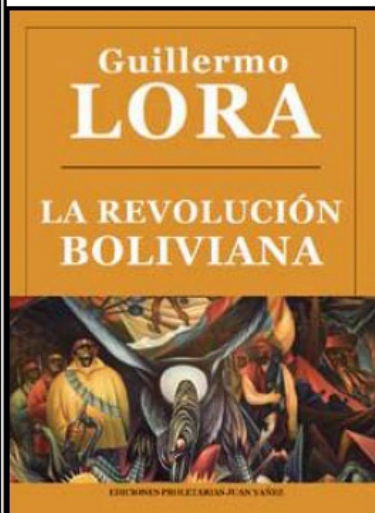
Lo que corresponde es que el Estado centralice toda la producción y distribución de estos alimentos imprescindibles.

Son tan miserables que ni siquiera se animan a tomar en sus manos las instalaciones de poderosas empresas quebradas o en concurso (como el caso de Vicentin y otras), vinculadas a esos productos alimenticios, que deben cifras multimillonarias al Estado en concepto de impuestos y préstamos no pagados, que deberían ser puestas en funcionamiento pleno, bajo control obrero colectivo, para abastecer a la población.

Así se termina con el poder de terratenientes, procesadoras de alimentos, exportadoras y supermercados. Pero un gobierno burgués, que defiende la propiedad privada y se declara impotente para resolver las cuestiones más elementales, no puede tomar estas medidas, y cuando lo hace acorralado por la crisis lo hace tarde y mal. Sólo la clase obrera que no tiene ninguna atadura con la propiedad privada puede tomar las medidas de protección de la salud y la alimentación de la mayoría, terminando con la sacrosanta propiedad privada de un puñado de capitalistas.



## Ediciones Proletarias Juan Yañez ¡Pedí tu ejemplar!



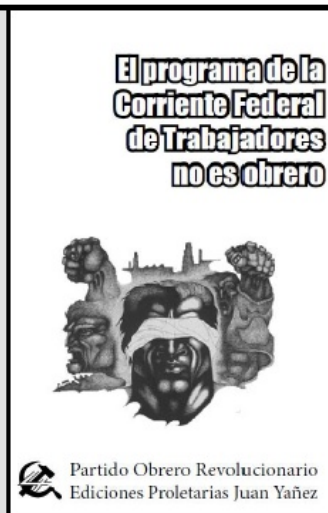
**\$300**



**\$50**



**\$30**



**\$30**

## Exigimos el cese inmediato de la represión policial en los barrios pobres del país

En el marco de la cuarentena total impulsada desde el gobierno para garantizar medidas de distanciamiento físico que prevengan el contagio de Virus COVID-19, el despliegue policial en los barrios populares lejos de asegurar la protección de las personas, se ensaña en abusar de lxs más desprotegidxs.

Desde hace días circulan en las redes videos que dan cuenta de la agresión y el abuso policial en dichos barrios. Con la excusa de que buscan asegurar que todxs se queden en sus casas amedrentan a la gente con prácticas que lamentablemente son cotidianas. Hemos visto imágenes de policías disparándole a personas que van al basural a buscar comida, disparos a quienes filman las agresiones policiales, videos de torturas a pibes en la calle, sometimiento a distintos tipos de humillaciones, persecuciones a jóvenes con sus motos, detenciones a mujeres que acompañan a sus madres a hacer una compra, etc. Acciones de las que también es protagonista la gendarmería, fuerza responsable de la desaparición de Santiago Maldonado.

La actual situación de crisis, con una pandemia en desarrollo, no puede ser el contexto para un mayor despliegue de prácticas represivas en los barrios. El gobierno de Alberto Fernández y los distintos gobiernos provinciales son responsables del comportamiento de las fuerzas represivas y de las consecuencias que genera su accionar. Tampoco puede ser el marco para despidos, suspensiones, recortes salariales y cualquier otro tipo de medidas contra los trabajadores, habida cuenta de que ya comenzaron estas prácticas por parte de las empresas a las que el gobierno también debe exigirles la provisión de todo lo necesario para preservar la salud y evitar el contagio de quienes trabajan.

La lucha contra la pandemia no puede sustentarse en el recorte de las libertades democráticas. Nos oponemos al eventual dictado del Estado de sitio y medidas similares.

En un mismo sentido, denunciaremos las condiciones de hacinamiento e insalubridad en la que obligan a vivir a las personas privadas

de la libertad en las cárceles de todo el país. Esta situación ya llevó a la realización de motines en las prisiones de Coronda y Las Flores (Santa Fe) y Batán (Mar del Plata), con el terrible resultado de 5 presos muertos. Es decir, el número de presos muertos ya es casi igual que el de muertes por el Virus COVID-19 en Argentina. También deben cerrarse de manera permanente todos los prostíbulos distribuidos por el país, garantizando vivienda y alimentación para las víctimas por cooptación y por trata, las mujeres y disidencias en situación de prostitución, para que puedan realizar la cuarentena necesaria y que, al cabo de ésta, tengan recursos para vivir en óptimas condiciones de vida.

Además, según informó el ministerio de Seguridad, ya hay más de 43.000 personas detenidas en todo el país por aplicación del DNU 297/2020 (41.000 liberadas con causa y 2.262 siguen detenidxs). Estas detenciones tienen un objetivo persecutorio que no tiene ninguna relación con la intención de cuidado social, y llegan a situaciones extremas como el armado de corrales al aire libre para demorar a las personas allí, tal como denunció CORREPI.

Para ser efectiva, la directiva de que las personas se queden en sus casas debe ir acompañada de políticas públicas que garanticen que todxs tengamos una vivienda digna donde vivir y los alimentos e insumos necesarios para afrontar la cuarentena, dejando de pagar la deuda externa y poniendo los recursos en el sistema sanitario de salud y programas sociales que resguarden todo tipo de contingencias. Todos los operativos que tengan por objeto garantizar nuestra seguridad ante la pandemia deben ser dirigidos por autoridades y/o personal sanitario basado en las redes de Atención Primaria de la Salud que existe en todo el país y aplicados por civiles con instrucción sanitaria, bajo ninguna condición con portación de armas.

Las fuerzas de "seguridad" que siguen impunes de todos los crímenes cometidos hasta la fecha, la policía del gatillo fácil, la gendarmería del gendarme carancho y de la desaparición en democracia, no son quienes van a concientizar sobre la necesidad de la solidaridad y el cuidado mutuo.

## La situación en nuestros barrios

Amparados por el Estado de sitio sanitario, las bandas armadas de la burguesía ocupan amenazantes nuestras calles y manzanas. Es público el maltrato que dispensaron hace semanas a un grupo de jóvenes del Bajo Flores (CABA) y de González Catán (La Matanza, Pcia., de Buenos Aires) verdugeándolos a plena luz del día con un ominoso trato cuarteletero... lamentable situación que se repite en mayor o menor medida en todas las barriadas obreras.

Esto es el arranque del "pacto social" con prácticas que se condicen con el control de las mayorías que impone el "sagrado" derecho burgués al proletariado y al conjunto de la nación oprimida con el pretexto de la pandemia mundial del coronavirus.

La falta dramática y criminal de trabajo en regla, la caída de "changas" en refacciones menores vuelca a la niñez y adolescencia a las calles para acopiar cartón o cobre y así llevarse unos magros pesos al bolsillo e intentar sobrevivir junto a sus familias, siendo el blanco preferido de estos cobardes. En evidente ostentación de armamento de guerra y en desembozada actitud patoteril, agreden a quienes osan "desafiar" su orden burgués y las directivas "divinas" emanadas del sistema.

En Villa Soldati (CABA) donde gendarmes y prefectos pistoleros "custodian" la paz social, los malos tratos hacia el adolescente hijo de laburantes es cotidiano y es parte concreta

de la tarea de naturalización de la violencia hacia el pueblo inermes. El capitalismo y sus perros falderos de gorra, chapa y patrullero son el patético, descarnado rostro de la democracia burguesa.

Un solo discurso anima a la costosísima burocracia estatal de politiqueros, fiscales, jueces, fuerzas armadas, policías, periodistas alquilados... contener la creciente bronca obrera y popular ante la imparable carestía de la canasta familiar; los abusos patronales, la intrínseca corrupción de los mismos funcionarios (la compra con sobrepagos de alimentos 7/04/2020) y la perspectiva del pago de la fraudulenta deuda externa.

En este marco de despidos (cesanteados en Techint, 1450 compañeros; Migror de N. Caputo, 700; Mc Donalds, Burger King, Mostaza y Kentucky: 25.000 laburantes afectados con recortes salariales y amenazas de cierre de locales) no hacen más que reflejar el innegable grado de descomposición e inminente pantano de la barbarie capitalista que asoma en la perspectiva histórica de la presente etapa.

No podemos cederles un segundo más, nuestra vida misma depende de ello. Más que nunca debemos organizar los barrios, armándonos con nuestros métodos históricos, bajo un programa obrero unificado para enfrentar a los hambreadores y a sus lacayos armados.

# ¿Porqué siguen en sus cargos Frederic y Berni?

Un gobierno que pretende embanderarse con las luchas de derechos humanos mantiene en sus altos cargos a Berni y Frederic, como Ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires y como Ministra de Seguridad de la Nación. Con el nuevo gobierno quedaba planteado si daría marcha atrás con las políticas tendientes a un régimen de dictadura civil que intentó Macri, o si sólo podría hacer cambios de maquillaje.

Son muy numerosas las denuncias desde los barrios por la prepotencia de las fuerzas represivas para intervenir sobre la población con la excusa de la cuarentena.

## Represión de la policía de Berni en el Frigorífico Penta de Quilmes

Los trabajadores se manifestaron para repudiar los despidos de 240 trabajadores y reclamar el pago de los salarios adeudados de marzo. La respuesta fueron los palos y disparos con balas de goma de las fuerzas policiales.

La Federación de Sindicatos de Trabajadores de la Carne y Afines denuncia que en los enfrentamientos más de 20 trabajadores resultaron heridos y hospitalizados. En repudio convocaron a paro nacional en todas las plantas frigoríficas del país.

El gobierno municipal se desvinculó de la actuación policial y la cuestionó. "De ninguna manera el Municipio de Quilmes avala la represión sufrida por los trabajadores y repudia la violencia como mecanismo de solución a este conflicto". Pero también el gobierno provincial y el Ministerio de Seguridad se desentienden. ¿Quién dio la orden? ¿El empresario kirchnerista dueño del frigorífico?

Los policías que participaron en la represión fueron desafectados de la fuerza y Berni se excusa diciendo que el operativo estuvo mal diseñado. Sin decir quién estuvo a cargo, quiénes dieron la orden de reprimir. Todos los jefes deben ser desafectados, no sólo los policías que aparecen en los videos. Siempre se "equivocan" en el mismo sentido, nunca vamos a ver policías apaleando y disparando a los empresarios que despiden y dejan de pagar los salarios.

El recule del gobierno es por la firme actitud de los trabajadores y la inmediata repercusión que tuvo y el llamado a un paro general en repudio.

Es mentira que "nunca vamos a reprimir a los trabajadores". A Berni ya lo conocemos perfectamente desde su gestión anterior reprimiendo movilizaciones, infiltrándolas, armando provocaciones, es un viejo conocido de la clase obrera. Por esos antecedentes fue colocado al frente del Ministerio.

No fue un error, no fue un exceso. A fines de febrero ya hubo una fuerte represión contra los trabajadores de Cresta Roja que hace 5 años luchan por la reincorporación a sus puestos de trabajo en la planta de Esteban Echeverría. También hubo heridos con balas de goma. Efectivos del GAP, infantería y Policía Bonaerense dispararon contra los trabajadores. Berni es el responsable político de la represión contra los trabajadores.

## Ciberpatrullaje de Bullrich a Frederic

No se desmanteló el sistema de espionaje de Bullrich.

Está vigente y lo embellecen para que no parezca lo que es. La ministra dijo que "todas las fuerzas, incluyendo Gendarmería, realizan lo que se llama ciberpatrullaje" reconoce que las fuerzas de seguridad tienen programas de entrecruzamiento de datos con los que revisan las publicaciones de las redes. ESO ES ESPIONAJE.

Cuando la ministra se refirió en la Comisión de diputados al "patrullaje en las redes sociales para detectar el humor social" no deja dudas respecto de cuál es la finalidad de esta tarea. Y lo reafirma cuando dice que es una "herramienta para poder anticiparnos a posibles delitos, saqueos,..." "Estamos tratando de identificar si es posible que ocurra..."

Ya bajo el gobierno de Kirchner se había denunciado la existencia del "Proyecto X" para espiar y hacer seguimiento de activistas y líderes sindicales por parte de la gendarmería.

Revela con claridad la continuidad represiva del mismo Estado burgués, de la dictadura del capital, aunque cambien el discurso, los personajes y los nombres de las actividades represivas que desarrollan. Berni ocupó la secretaría de seguridad y fue viceministro de seguridad en el gobierno de Cristina Kirchner.

No desconocemos los choques y fricciones que han originado algunas de sus definiciones o la anulación de algunas medidas de su predecesora Bullrich, pero el reconocimiento de esta actividad de espionaje es de una gravedad extraordinaria, violatoria de las libertades democráticas, que no se debe tolerar. En lo esencial se mantiene la política represiva.

## Orden de detener en Chubut

A las denuncias que se vienen realizando sobre la represión se agregan en estos días los tres gendarmes que obligaron a caminar en cuclillas a dos jóvenes de la villa 1.11.14 que habían salido a hacer compras o varios efectivos de la Policía de la Ciudad de Buenos Aires pateando a una persona en "situación de calle". Se suma la del director de Seguridad de la Policía de Chubut que llamó a "meter gente en cana". En un audio enviado al titular de la Comisaría 1° de Trelew, Paulino Gómez se quejaba por la falta de detenidos en esa ciudad, transmitiendo una orden del ministro de Seguridad de la provincia, Federico Massoni.

"Zabala por favor te pido activá en el centro ahora, tratá de meter gente en cana, el Ministro me está preguntando por qué la 1° no tiene detenidos. Hay mucha gente que debe andar en infracción. Busquemos un poco. De última los demorás en el lugar, les hacés el acta, los llevás unos minutos a la comisaría. Sacá los 'Pucará' que si buscan encuentran, gente que ande 'chimangueando'". Todos ellos respaldados públicamente por el gobernador Arcioni.

Este es sólo un ejemplo de cómo actúan las fuerzas represivas en todo el país, atacando a los más pobres y miserables. Llevan armas para "hacer cumplir la cuarentena", las desenfundan para amenazar, y disparan!

El Presidente que aparece todos los días en los medios para convencernos que "la lucha contra la pandemia es una lucha de todos", "una conquista de todos", que "debemos mantenernos unidos", etc. no hace ninguna mención a los atropellos que se producen en todo el país y por el contrario saluda cada día la actuación de las fuerzas represivas.



---

# Neuquén: Gutiérrez responde con militarización a los problemas de hambre, vivienda y desocupación

Durante semanas, los medios de comunicación vienen llevando adelante una campaña para hacer creer a la población que las fuerzas armadas están en las calles para cuidarlos. De esa manera, han sembrado la idea de que, al no cumplir la cuarentena, se es responsable de que se propague el virus. Con esto se busca reforzar la idea de que es necesario mayor control y aplicar sanciones a quienes no cumplen con la reglamentación del gobierno. En el fondo de la cuestión se esconde el concepto que “el Estado somos todos”, y que tanto gobierno, capitalistas y trabajadores tienen responsabilidad.

Si se observan las medidas que viene tomando el gobierno de Neuquén, la mayoría apunta a controlar y disciplinar a la sociedad. Sumado a la cuarentena obligatoria nacional, en la provincia se decretó- al estilo de “toque de queda”- con lo cual sólo está permitido circular de 20 horas. Asimismo se establecieron multas de \$2000 para quienes no circulen con barbijo; y con la ley 3230, se refuerza y da “vía libre a las tendencias represivas del régimen”.

En cambio: ¿Qué medidas han tomado frente al hambre, la vivienda, la desocupación? Pocas e insuficientes. La semana pasada anunciaron el reparto de bolsones de comida, pero éstos no cubren las necesidades de la totalidad de la población, sumado a que producto de la crisis ha crecido la cantidad de comedores. Las organizaciones sociales que los atienden vienen reclamando que no les llega ayuda del gobierno, y si llega, es miserable. Un ejemplo es la represión y detención sufrida la semana pasada por los compañeros del Polo Obrero en Zapala. Por su parte en la zona rural, como el gobierno allí no corre peligro de estallido social ha negado la entrega de alimentos, combustible y leña.

Al respecto son cientos de denuncias que recibe CORRE-

PI por apremios arbitrarios, persecución y malos tratos-insultos y golpes- por parte de las fuerzas armadas. Muchos de ellos provienen del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. En la mayoría de los casos, las personas arrestadas son trabajadores que salen a changuear para llevar el plato de comida a su casa de los barrios pobres.

Está claro que las medidas que toma el gobierno de Gutiérrez, al igual que el resto de las provincias, pretende mantener el control de una situación económica-social que es explosiva. Militarizan las calles para evitar cualquier tipo de organización y movilización de los trabajadores frente al aumento de los despidos y de los recortes salariales del 50% en la mayoría de los empleados de comercio, de empleadas domésticas, e incluso de petroleros.

- Repudiamos la militarización de los barrios y la criminalización de la protesta.
- Defendemos la libertad de organización y movilización.
- Exigimos que el gobierno garantice la distribución de alimentos para toda la población.
- Garantizar el acceso y la gratuidad de los servicios básicos de luz, gas, internet, teléfono y agua. Distribución y carga gratuita de garrafas.
- Denunciamos el abandono del gobierno a los vecinos de la toma de Casimiro Gómez y repudiamos que les hayan negado ayuda
- Exigimos la reactivación de la obra pública, plan de construcción de viviendas 100% estatal bajo control obrero colectivo y destinado a los trabajadores.
- Rechazamos los planes de despidos de las patronales.

---

## El pueblo Mapuche atravesado por fronteras impuestas, el COVID19 y el racismo estatal

La pandemia del COVID 19 ha impuesto como medidas sanitarias: el aislamiento social, cierre de fronteras y la represión como la única vía posible de evitar los contagios. Los gobiernos en nombre de la salud, profundizaron sus discursos nacionalistas, colocando la responsabilidad del contagio en los integrantes de otras naciones o “irresponsables” que rompen la cuarentena. Los casos positivos, primero en las Lajas y luego en Loncopue (interior) revelan una realidad histórica, la del pueblo Mapuche. Actualmente dividido por la frontera impuesta en función de los intereses de la burguesía nacional de los Estados de Argentina y Chile.

Los medios de comunicación ponen acento en la irresponsabilidad por haber roto cuarentenas, o en la posibilidad de que los contagios provengan de Chile. Nada dicen de lo que están denunciando las comunidades mapuche de la zona, de las restricciones de Gendarmería y la policía que generan problemas de aislamiento en la cordillera sin posibilidad de aprovisionarse de alimentos y leña. Las comunidades también denuncian que en esta época se está “bajando de la veranada” y producto del cierre de Loncopue, han quedado varados en la cordillera expuestos a las bajas temperaturas que ya comenzaron. El arreo de animales durante el verano

es una práctica histórica, que consiste en llevar a los animales a pastar durante el tiempo de verano hacia los altos de la cordillera, tanto de Puelmapu (lado este de la cordillera) como de Gulumapu, (lado oeste de la cordillera). No hay fronteras para el pueblo Mapuche que históricamente ha transitado de un lado a otro de la cordillera. Rechazamos las medidas represivas del Gobierno nacional que en nombre de nuestra salud envía a la Gendarmería a controlar a la población mapuche y arbitrariamente reprime y detiene. La misma policía que mató a Rafael Nahuel y la misma gendarmería que desapareció a Santiago Maldonado, cuando se encontraba apoyando a Pu Lof Cushamen en lucha por recuperación territorial. Repudiamos la detención arbitraria por parte de la policía de Chubut a tres mujeres, lamgen, que estaban proveyéndose de alimentos y terminaron siendo imputadas en una causa federal por violación del aislamiento.

En el marco de la represión a los trabajadores del frigorífico en Quilmes, el Ministro de Seguridad de la Provincia del gobierno de Kicillof, Sergio Berni declaró: “la función de la policía cuando hay un delito es reprimir, pero todo tiene una técnica, no somos indios salvajes”, confirma el racismo del Estado burgués. La burguesía republicana y liberal se formó

y se sostiene en base a la represión para la defensa de la propiedad privada. La obsesión en los informes públicos en determinar si los contagios son importados, con campañas xenófobas, esconde las condiciones precarizadas de los trabajadores de la salud, la alta privatización del sistema sanitario y las condiciones materiales en las cuales se nos obliga a

realizar la cuarentena.

Defendemos el derecho de nuestros hermanos del campo a continuar con sus prácticas económicas y culturales. Exigimos el cese de la persecución por parte de ambos estados y reclamamos el derecho a la circulación por el territorio histórico mapuche.

## **Que la dirección burocrática de ATEN rompa la tregua con el Gobierno**

La situación de cuarentena por el COVID-19 mostró, una vez más, la total connivencia entre el Gobierno Provincial (MPN) y el TEP (peronistas). Tras un año de tregua que la dirección de ATEN le dio al Gobierno de Gutiérrez y con un acuerdo salarial que iba detrás de la inflación, el TEP se había visto obligado a llamar a asambleas y a llevar adelante un no inicio, con dos semanas de paros, impuesto por el colectivo docente. El secretario general de ATEN, Marcelo Guagliardo, que es parte de la Junta Ejecutiva de CTERA a nivel nacional, fue parte del pacto de tregua con Fernández a cambio de migajas. Sin embargo, en Neuquén no pudo sostener ese pacto para no chocar con la base docentes. Producto del descontento y la presión tuvo que rechazar la propuesta del Gobierno Provincial de un semestre de IPC (actualización por inflación), y exigirle que sea anualizado, como mandataron las asambleas. Ante los primeros anuncios salieron rápidamente a levantar las asambleas, con ellas el plan de lucha que se venía gestando y que le sería difícil controlar, por salario, condiciones laborales y jubilatorias.

La cuarentena trajo aparejado un sinnúmero de problemas que van desde compañeras y compañeros que tomaron cargos u horas, que no pudieron realizar los trámites para cobrar, o ingresantes que no tienen número de empleado o caja en el banco para que les depositen su sueldo, hasta docentes desocupados por no poder tomar cargo. Esto implica que, además que no tienen ingresos, en breve se les suspenderá la obra social. Ante una dirección absolutamente cooptada, el Gobierno se atrevió, en una total

provocación, a extender el cronograma de pagos, realizar descuentos y liquidaciones con irregularidades. Metió directamente la mano en nuestros bolsillos para ahorrarse estos fondos.

Ante estas situaciones, la burocracia del TEP siguió mirando para otro lado y ha salido detrás de los problemas, luego que son denunciados por la oposición. La semana pasada, Guagliardo le envió al Gobernador una tímida nota solicitándole que se otorgue actualización por inflación. El sindicato es nuestra herramienta de defensa ante los ataques del Gobierno, no es de la burocracia sindical, por eso es necesario recuperarlo para luchar por el Salario y Jubilación igual a la Canasta Familiar, por nuestras condiciones de trabajo y estudio. Exigimos que se rompa la tregua con el Gobierno, llamamos a los trabajadores a presionar a la burocracia y a tener memoria, no podemos dejar nuestras condiciones laborales en manos de las burocracias.

- Que se garanticen todos los trámites administrativos, sin sueldo no hay cuarentena
- Garantizar el salario de un cargo para los docentes desocupados con todos los beneficios, incluida la Obra Social
- El salario debe ser depositado en fecha, rechazamos cualquier tipo de reprogramación de su pago y el reintegro inmediato de todos los descuentos y liquidaciones hechas de manera irregular

## **Ceramistas: La cuarentena profundiza la crisis de las gestiones obreras**

Las familias ceramistas se encuentran frente a una crisis económica profunda. Hace años las cooperativas vienen batallando para poder sostenerse frente a una economía en recesión, con materias primas a precio dólar, apertura de las importaciones y gobiernos que pretenden que estas experiencias se hundan.

La imposibilidad de circular sumado que las familias de la región priorizan la compra de comida por sobre la construcción, hace que se esté atravesando una situación desesperante. Los ceramistas alertaron en los medios de comunicación que no cobrarían la próxima quincena y solicitaron al Gobierno del MPN que les otorgue un subsidio de \$20.000 para cada obrero. Tanto el gobierno nacional como el provincial hacen oídos sordos a sus reclamos, incluso les han negado la posibilidad de acceder al bono de emergencia de \$10.000 y a los préstamos que otorga la provincia a las PYMES, por lo tanto los ceramistas no están incluidos en ninguna de las medidas.

Los ceramistas han convocado a actividades de reclamo junto a los grupos de desocupados. En este contexto y por la particularidad de la situación consideramos que es fundamental activar los mecanismos de solidaridad de clase. Si se organiza una actividad solidaria por los ceramistas no se puede rechazar en nombre de que sería "asistencialismo". Llamamos a todas las organizaciones a poner en pie una campaña financiera que permita acompañar y ayudar a paliar la angustiante situación que están atravesando más de 300 familias ceramistas.

Es en este escenario, y como parte de la planificación de la economía, se agudiza la necesidad de que la industria ceramista sea estatizada bajo control obrero. Es una pieza fundamental del plan de obras públicas que se requiere para la construcción de hospitales, de escuelas y de las miles de viviendas que hacen falta. Asimismo permite crear puestos de trabajo para los miles de desocupados. Por este motivo, denunciamos el abandono por parte del estado y seguimos exigiendo una respuesta inmediata a los reclamos.

# Carlos Fuentealba: Solo la lucha traerá justicia

Seguro se me olvidan muchas cosas, pido disculpas. La memoria, como dice Iñigo Carrera, es selectiva, pero comparto una partecita de esta historia compartida:

A unas horas del 4 vuelvo a revivir todo, siempre me pasa. El acto de Arroyito, la marcha, encontrarse con las compañeras, amigas, darse unos abrazos, gritar que la CTERA no sacaba paro ni siquiera cuando mataron a Carlos forma parte un poco de transitar el día como una vorágine de recuerdos.

Esta vez es más difícil, la cuarentena impuesta, porque el sistema de salud está destruido, la policía en las calles, muchos docentes aplaudiendo la militarización nos obliga a transitarlo de otro modo. Fue una huelga intensa, seguramente todas todos tenemos algo para aportar. A mí se me viene el 2006, las fotocopias de la canasta familiar, las volantes con el Distrito Limay. El 2007, ya no había que discutir la consigna, era: tenemos que pelear por un salario que como mínimo nos alcance para vivir, para pagar el alquiler, para la salud, entre otras cosas.

Y estábamos otra vez aislados, la CTERA nada, siempre peleando por provincia, y el gobierno no daba respuesta, y había que hacer algo que les toque el bolsillo. El MPN lo de siempre, nos dejaba que nos desgastemos, sacaba los punteros a las calles, ¿se acuerdan quién gobernaba a nivel nacional y ofreció la gendarmería? Sí Néstor Kirchner.

Entonces vinieron las asambleas, las agrupaciones de izquierda decíamos que había que ir al puente para no aislarnos, y además sabíamos que en Arroyito la represión era rápida. Entre nosotros comentábamos que la dirección quería hacer “la gran ATE”, que repriman para que haya respuesta o para terminar el paro. De la asamblea me acuerdo de algún dirigente diciendo que en Arroyito estaba todo garantizado, me acuerdo de una compañera que no durmió para hacer una mapa enorme que colgamos en la EPET 8 para explicar por qué no Arroyito, otro compañero hablando en la asamblea para explicar por qué el puente. Me acuerdo de militantes de ATEN cuando ganaron la asamblea diciendo “por fin le ganamos a los zurdos”. Sabíamos a qué íbamos y fuimos igual porque somos orgánicos, siempre tengo dudas si a veces no somos ingenuos.

Y fuimos, cuando llegamos un hermano mapuche me dijo: “piba acá no bajes nada porque no vamos a poner una sola goma en la ruta”, y después lo que todos sabemos. Mataron a alguien y no sabíamos a quién, desesperación, me acuerdo de una compañera con la que nos mirábamos, pensábamos qué hacer, si cortábamos nuevamente, si nos



reorganizábamos. Me acuerdo del plenario en Senillosa, los dirigentes de ese momento que proponían hacer una marcha a las 18hs, nosotras decíamos que no entendían lo que estaba

pasando, que era urgente convocar en ese momento.

Me acuerdo de un compañero arriba de una camioneta, afuera del plenario, tratando de organizar explicando el rol de la burocracia. Me acuerdo del hospital, de la noticia. Luego la marcha a Neuquén, Pablo Suarez, siempre a la altura de las circunstancias, diciéndole a Guagliardo “si no vamos al puente rompo el plenario, esto no da para más”. Me acuerdo de otra compañera explicándome, calmándome, diciéndome que había que ser fuertes, que cuando los trabajadores pelean podía pasar esto, que había que seguir.

Pienso que uno no está preparado nunca para perder un compañero, pero cuando recién empieza es más duro. Me acuerdo que no nos daban ni leña, me acuerdo de las charlas con una compañera que sabía que ya habían entregado la lucha y me lo explicaba el día que tuvimos que levantar el puente. De a poco iba asumiéndolo. Me acuerdo que hicimos una reunión en el sindicato ceramista para ver cómo hacíamos para poder hablar en las asambleas.

La Naranja con Aguirre a la cabeza junto a la Azul y Blanca dirigían la asamblea, ni siquiera nos daban la palabra. Llevamos pizarrón, para la lista de oradores, manos gigantes para que nos vean, unos compañeros filmaban todo, hicimos la bandera contra Sobisch, todo el esfuerzo para poder torcerle el brazo al gobierno, para que caiga Sobisch. Sabíamos que querían negociar, y que era difícil hacer justicia sin la huelga.

Primero cambiaron la imagen, ya no era el Carlos de barba, sacaron otra foto, afeitado, con guardapolvo, querían decirnos: “Carlos no era del MAS, no era de izquierda, daba la lucha en el aula, no es sólo el recuerdo de morir cortando la ruta”. Luego que la propuesta del camino de la justicia, empezaron de a poco, era el camino para que nada pasara. Decíamos que ese era el momento, claro es contradictorio, porque ocurrió de otra manera. Pero eso pensábamos, así nació la consigna “Sólo la lucha traerá justicia”. Con el tiempo, por el dinero que tienen y el aparato han impuesto la idea de justicia completa. Esa idea que te dice “tranquilo, entre todos podemos, vamos por la justicia, primero vamos por Poblete, luego por Sobisch, vos quedate en el aula que yo hago una presentación, una conferencia”.

Hoy en medio de esta situación de militarización, que el recuerdo de Carlos sea “quedate en casa” es descontextualizar. Hacer eje en “quedate en casa” cuando para más de la mitad de la población es pasar hambre, es un gran retroceso. Por eso llamo a que todas todos los que vivimos esa huelga, los más jóvenes recién recibidos, retomemos la consigna de “SÓLO LA LUCHA TRAERÁ JUSTICIA”. No sé si habrá justicia, para Carlos, no lo sabemos, pero esta consigna lleva consigo, lleva adentro todo lo que vivimos, el por qué salimos al paro, el rol de la Celeste, la organización de los distritos, la creatividad que trae la huelga, las marchas, las asambleas, las caminatas, y el derecho a luchar por un salario que nos alcance para vivir.

**QUE EL GOBIERNO DE RESPUESTA A LOS  
TRABAJADORES**

**QUE NADIE PASE HAMBRE**

**CARLOS PRESENTE, SÓLO LA LUCHA TRAERÁ  
JUSTICIA**



**Artículos del CERCI**

## **Nuevas condiciones se abren para que el proletariado mundial tome la iniciativa en la lucha de clases**

### **La interdependencia de las dos crisis**

La sobreproducción y el estrechamiento de los mercados, que provocaron el estallido de la crisis en 2008, marcaron el comienzo de una nueva fase de la crisis mundial. Las consecuencias de la crisis sanitaria en la parálisis del comercio, los servicios, el transporte y la industria agravaron las tendencias del declive económico y la regresión de las fuerzas productivas, que habían reaparecido lentamente desde 2009. Ya en 2019, se indicaba la caída.

La burguesía y sus gobiernos se esfuerzan en ocultar los lazos de interdependencia entre la crisis económica y la sanitaria. Aunque la pandemia es un fenómeno natural, su manifestación en la economía y en la vida de las masas está condicionada por las relaciones de producción (propiedad privada de los medios de producción e intercambio, apropiación privada de la riqueza, súper-explotación del trabajo asalariado, etc.), y debido a las contradicciones que surgen de ellos (choque entre las fuerzas productivas y las fronteras nacionales, el aumento de la pobreza y la concentración de la riqueza, el aumento del ejército de desempleados y subempleados, etc.). Existen recursos técnicos, científicos y humanos para limitar el daño de la pandemia, pero no se pueden utilizar a gran escala, a nivel nacional e internacional, de manera racional y centralizada, priorizando las necesidades de las masas, ya que chocan con los intereses privados y los beneficios monopolios imperialistas.

### **Posibilidad de una nueva "Gran depresión"**

El Banco Popular de China (BPCH) advirtió que se acerca una "nueva Gran Depresión", más violenta que la crisis financiera de 2008 e incluso mayor que la Gran Depresión de 1929. Según Zhu Jun, director del Departamento Internacional de BPCH, "Si la epidemia sigue fuera de control", el "deterioro de la economía real se verá agravado por el surgimiento de riesgos financieros". El jueves 9 de abril, el FMI apoyó esta evaluación, dejando atrás la actitud de "esperar y ver" y la difusión de pronósticos ambiguos.

La "Gran Depresión" de 1929 afectó principalmente a los Estados Unidos, generalizando la quiebra de las industrias y los bancos, redujo el PIB en más de un 10% y el desempleo al 25% de la fuerza laboral del país. Sus reflejos posteriores en la economía mundial terminarían arrastrando a las naciones a una guerra inter-imperialista. Fue solo después de la destrucción de valores y riqueza a gran escala, y una nueva división del mundo, que la recuperación económica fue posible. Estados Unidos surgió como una potencia imperialista hegemónica, basada en poderosas fuerzas productivas internas y en un amplio mercado interno. Sobre esta base, se levantó una poderosa oligarquía financiera.

Una nueva "Gran Depresión", en la situación actual, conducirá a quiebras industriales, comerciales y financieras en todo el mundo. La disminución del comercio mundial se estima en un 35%, y los créditos volverían a los niveles de 2008. En ese caso, los Estados Unidos y las potencias rivales tendrían que recurrir a una nueva división del mundo e im-

poner la destrucción de valores a escala mundial, produciendo violentas convulsiones en las relaciones mundiales.

### **Estados Unidos: Conductor de la disgregación mundial**

Según las encuestas, se perdieron 16 millones de empleos en marzo. La semana pasada, se solicitaron 6.65 millones de seguros de trabajo, 3 millones más que la semana anterior. Hubo otros 6 millones la semana siguiente. A su vez, el aumento del desempleo y el subempleo aumentaron el incumplimiento de las hipotecas en un 30%, que no pudieron ser pagadas. Gigantes financieros como Goldman Sachs, JP Morgan y Morgan Stanley estiman que el PIB de EE. UU. Caerá entre 6% y 30% en los próximos seis meses. La velocidad de la recesión económica obligó a Trump a inyectar más de US\$ 2 billones en la economía. Esta medida mostró que los US\$ 2.2 billones aprobados hace tres semanas no cumplieron con las necesidades económicas de la burguesía.

El problema es que estas inversiones estatales no tienen como objetivo construir nuevas fábricas y diversificar la industria nacional (no irán a crear nuevos valores). Por el contrario, son subsidios a las empresas, para mantener sus compromisos financieros y evitar quiebras. La salida de este callejón sin salida, por lo tanto, depende de la capacidad de la potencia para conquistar los mercados y aprovechar las fuentes de recursos naturales bajo el control de otras potencias. Como se puede ver, el pronóstico del BPCH indica la escalada de la guerra comercial y el impulso de la escalada militar.

### **Abismo Recesivo de Alemania**

Las previsiones de la semana pasada sobre Alemania fueron revisadas. Se estima que el PIB se reducirá -4.2% en el primer trimestre (antes de que se pronosticara -2.4%), cayendo a 9.8% en el segundo (más del doble de la caída en el primer trimestre de 2009). Esta es la mayor caída desde 1970, y será más del doble que en 2009. Innumerables empresas quebrarían y el desempleo excedería el 6% (2.5 millones). La reducción en las horas de trabajo empujará a 2.4 millones de empleados a la semi-parálisis. El rescate de empresas y bancos, a su vez, elevará el déficit del estado a un récord de 159 mil millones de euros en 2020.

Esta es la predicción del documento "Economía en estado de shock: la política financiera resiste", presentado al gobierno alemán. Ciertamente, la locomotora económica de Europa no es la única amenazada. Al concentrar el capital financiero y los niveles de producción y comercio, tendrá un impacto negativo en la tendencia general de desintegración en todo el continente.

### **La Union Europea en desintegración**

Alemania, Holanda, Bélgica y otros países han propuesto utilizar el Fondo Europeo de Emergencia-FEU (€ 410 mil millones) y esperar los resultados del "estímulo financiero", inyectado por el Banco Central Europeo. Se asignarán 240.000 millones de euros a préstamos, para proteger las fi-

nanzas estatales, 200.000 millones de euros (del Banco Europeo de Inversiones-BEI), para rescatar empresas, y 100.000 millones de euros para subsidiar empresas, que implementan planes de reducción de carga de trabajo y salarios.

Sin embargo, Francia, España e Italia se negaron a aprobar este plan, ya que reforzaría el poder de policía fiscal de Alemania para vetar los problemas de eurobonos y las inyecciones de crédito en países que no cumplen con los objetivos establecidos por la FEU. En otras palabras, no aceptan que el capital financiero alemán condicione la reanudación de la actividad económica y establezca sus objetivos. Proponen la creación de un "fondo solidario" de 330 mil millones de euros, a través de un "préstamo otorgado por los mercados financieros", que no requiera contrapartes para controlar los recursos fiscales, como los establecidos y regulados por el Banco Central Europeo.

En Francia, el ministro de Finanzas, Bruno Le Maire, dijo que la pandemia hundirá al país en la peor recesión desde 1945 y superará el -2,2% del 2008. La caída de la actividad económica nacional fue del -32%, y El PIB cayó un -6% en el primer trimestre, alcanzando un -4% anual. Este pronóstico, sin embargo, puede ser revisado. Esto explica por qué el gobierno francés busca romper cualquier acuerdo que transfiera parte de la crisis de los miembros de la Unión Europea a la economía francesa.

Las fronteras nacionales que sobrevivieron a las tendencias centralizadoras del capital financiero europeo, fundamentalmente alemán y francés, en un momento de relativa estabilidad económica y política, ahora están reforzando las tendencias centrífugas de las fracciones de la burguesía nacional, exigiendo que sus Estados refuercen las barreras aduaneras y fiscales, para defender intereses particulares. Se puede ver que la combinación de las dos crisis impulsa el colapso de la Unión Europea. Es por eso que se firmó un acuerdo entre Francia y Alemania, para inyectar 500 mil millones de euros en ayuda para combatir la pandemia. Sin embargo, lo que es seguro es que las tendencias centrífugas continuarán prevaleciendo.

## **Nueva etapa de la guerra comercial**

Estados Unidos recurrió a la interceptación de la compra de suministros médicos ya vendidos a Alemania, Francia y España, ofreciendo hasta tres veces más para la adquisición de los cargamentos. Las potencias europeas respondieron, deteniendo los envíos de bienes a los Estados Unidos y reanudaron el comercio con China e Irán. Trump anunció nuevas sanciones comerciales y altas tarifas aduaneras para Europa, incluso amenazando con recortar los fondos de la OMS.

Estos choques se desarrollaron en medio de la violación de los acuerdos entre la OPEP y Rusia para limitar la producción de petróleo. La sobreproducción de petróleo de Rusia, en el contexto de la caída del consumo y los precios, afectaría la capacidad de los países árabes para frenar la recesión económica y actuar en la región contra la influencia siria e iraní, países aliados con Rusia y China.

Esta medida minó la capacidad de presión de Estados Unidos en la región. Trump exigió que Arabia Saudita tome medidas. En parte, este conflicto explica la nueva ofensiva del imperialismo estadounidense contra Venezuela e Irán, países productores que sirven a la estrategia rusa y china.

El impasse fue coyunturalmente resuelto con el reciente acuerdo entre Rusia y Arabia Saudita para reducir el suministro de petróleo y aumentar los precios mundiales. Pero, la

medida tendrá que pasar por los efectos de la crisis actual.

No hay forma de recurrir a medidas comunes, cuando se imponen medidas unilaterales de defensa de cada fracción de los monopolios, y la lucha por la distribución de los recursos naturales y los mercados nacionales. Esta es la tendencia general presente en la crisis estructural del capitalismo. Es por eso que la crisis del petróleo, en la coyuntura actual, impulsa la militarización de las relaciones políticas entre las potencias mundiales y proyecta las tendencias bélicas a gran escala.

## **América Latina se sumerge en la barbarie**

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) predijo una caída de entre 1.8% y 4% del PIB regional, lo que se traduce en una caída en los volúmenes y precios de las exportaciones agrícolas y minerales. La caída en el precio del petróleo afecta particularmente a los principales países productores, como México, Venezuela, Colombia y Brasil.

Para la CEPAL, las principales economías afectadas son México, Brasil, Argentina, Chile y Colombia, que no solo dependen de la exportación de bienes primarios y productos básicos, sino que también se enfrentan al cierre de las fronteras a las exportaciones de productos y bienes manufacturados, que tenían como mercados al Mercosur, América Central, Unión Europea y Estados Unidos. La caída de las importaciones procedentes de China (el proveedor del 7% de insumos semielaborados en la región) empeorará la recesión general. La situación es aún peor para aquellos países que sobreviven gracias al turismo. La crisis sanitaria ha paralizado el transporte, el comercio y los servicios. Es por eso que Bahamas, Barbados, Cuba, Haití, Jamaica y República Dominicana verán sus ahorros caer en un -25%.

En las economías nacionales, las tendencias recesivas han afectado más violentamente al comercio, el transporte, los servicios y las empresas públicas, que representan el 64% del empleo formal en la región. Y se enmarcan en actividades informales, que cubren el 53% de la fuerza laboral. También se estima que la cantidad de horas trabajadas disminuirá en aproximadamente un 7%, debido a la reducción de la carga de trabajo. Es equivalente a 195 millones de empleos a tiempo completo (48 horas a la semana), o 230 millones (40 horas a la semana) a nivel mundial, el 81% de la fuerza laboral se verá afectada por la parálisis (2.700 millones).

Este cuadro estremecedor muestra cuánto está pagando la fuerza laboral mundial por el derrocamiento del capitalismo. Este cuadro empeora en América Latina, donde más del 50% de la fuerza laboral esta precarizada, subcontratada o constituye el trabajo informal. Según la CEPAL, la pérdida salarial alcanzaría el 7% de la población económicamente activa (PEA), la pobreza crecerá un 4% y la pobreza extrema, el 2%.

La crisis económica en curso impulsará aún más la pobreza y la destrucción física e intelectual de la fuerza laboral después de que haya pasado la pandemia. Las masas oprimidas enfrentarán el desempleo, el subempleo y la destrucción de derechos, de modo que los capitalistas reanudarán sus ganancias, y tendrán que pagar las deudas de los estados nacionales con su sangre. La constatación de que el hambre mata más que cualquier virus es la evidencia práctica de que los explotados se basan en su propia experiencia.

## **Reanudar el camino de los**



## levantamientos obreros y populares

Es deber de la vanguardia denunciar y combatir contra cada medida del gobierno, y cada traición de los dirigentes sindicales, mostrando a las masas cómo la burguesía y sus gobiernos aprovechan el pánico y la parálisis para destruir los derechos laborales, reducir los salarios y romper los contratos colectivos. También es necesario demostrar cómo la crisis de dirección revolucionaria y la falta de fracciones claudicantes organizadas dentro del proletariado favorecen la política y las maniobras de la burguesía, apoyándose en los aparatos burocráticos y los dirigentes sindicales traidores, para imponer la inmovilidad y bloquear sus explosiones insistentes.

Las tendencias de lucha de las masas para defenderse de los ataques con métodos de lucha radicalizados siguen vivas. Los levantamientos obreros y populares a fines de 2019 demostraron que las condiciones para nuevas explosiones se han ido acumulando entre los explotados. Las masas no serán pasivas. El aumento de la disgregación social y la destrucción de sus condiciones de vida los impulsarán a luchar por la recuperación de todo lo que les ha sido quitado, bajo la máscara de la "unidad nacional" para derrotar la pandemia.

Está colocada la tarea de preparar las condiciones para

volver al trabajo. La vanguardia con conciencia de clase debe hacer campaña para convocar asambleas generales y de fábrica para que la clase obrera pueda decidir y definir colectivamente cómo defender sus vidas, recuperar las pérdidas durante la crisis sanitaria y avanzar en la lucha contra la burguesía y sus gobiernos.

En un momento en que la crisis sanitaria expone abiertamente la descomposición capitalista, la vanguardia marxista-leninista-trotskista tiene un campo abierto para vincular la lucha por las demandas de emergencia con la lucha por la transformación de la gran que los explotados comprendan la necesidad de imponer el control obrero de la producción.

Un paso en esta dirección creará las condiciones para que la vanguardia avance en el objetivo histórico de superar la crisis de dirección revolucionaria, poniendo en pie el partido marxista-leninista-trotskista. Todo indica que los explotados chocarán con el aparato de la burocracia sindical y el reformismo, y buscarán el camino de la revolución proletaria. Se abrirán nuevas y mejores condiciones en el próximo período, para que el Comité de Enlace para la Reconstrucción de la IV Internacional se ponga en primera línea de la constitución del Partido Mundial de la Revolución Socialista.

*(nota de MASSAS n° 607 –POR BRASIL)*

## Retrato de la barbarie en los Estados Unidos

La potencia más grande del mundo tiene el mayor número de infectados y muertos por la pandemia. La noticia comienza a mostrar que los negros y los latinos son los más afectados. La pobreza y la miseria son el mejor hábitat para todo tipo de virus. Una de las noticias, del Washington Post, muestra que el 40% de las muertes causadas por covid-19 en Michigan son negros, aunque representan solo el 14% de la población local. Según el New York Times, el 70% de los muertos en Louisiana eran negros, a pesar de ser una minoría en la población del estado. En Chicago, una de las ciudades más grandes de los Estados Unidos, la mitad de los infectados son negros, y el número de muertos corresponde al 72% del total, aunque representan solo al 1/3 de la población. Estos fueron contabilizados cuando los muertos alcanzaban 14.600 en el país. Al momento de escribir esta nota, el día 9, ese número tétrico saltó a 15.938.

La radiografía de los muertos por clase social, pobreza, miseria, falta de asistencia médica y hospitalaria es sin duda la mejor manera de explicar la virulencia de la pandemia. Los negros y los hispanos son los más afectados, porque son los más discriminados económica y socialmente. Las estadísticas muestran que tienen los trabajos más pesados, los salarios más bajos, las tasas más altas de desempleo y subempleo, los hogares más insalubres, la falta de cobertura de atención médica, etc. No es por la cuestión de raza por lo que están siendo más golpeados, sino porque pertenecen al proletariado y sus estratos más oprimidos. La discriminación racial histórica es un reflejo de la división de clases en el capitalismo.

La potencia mundial más poderosa no pudo y no puede superar la discriminación contra los negros, porque concentra las contradicciones más profundas del capitalismo. Frente a la crisis económica, que reanudó su curso abierto en 2008, Trump, el Congreso y el Banco Central dispusieron de más de \$ 4 billones en apoyo del capital financiero y los monopolios industriales y comerciales. Los explotados tendrán que conformarse con migajas y aguantar esperando algún mila-



gro que no vendrá.

El problema no termina ahí. La defensa del gran capital, que también ocurre en Europa y en Japón, dará lugar a una mayor opresión sobre las naciones semicoloniales. Las consecuencias para las masas mundiales ya se calculan por el número de despidos y el avance de la miseria. La barbarie social que hace visible el coronavirus en los Estados Unidos es la misma que se ve en Ecuador, con los cuerpos de los pobres arrojados a las calles.

La pandemia solo destaca el colapso global del capitalismo en la era imperialista. Las masas, si quieren defenderse, tendrán que luchar con todas sus fuerzas por las demandas más básicas de trabajo y salario. Tendrán que rebelarse ante las medidas violentas tomadas por los gobiernos. La vanguardia consciente de la clase, por su parte, tendrá que trabajar duro para vincular las demandas básicas con el programa de la revolución proletaria, para transformar la revuelta instintiva de los explotados en conciencia revolucionaria. La barbarie social se profundizará aún más en el próximo período. La respuesta internacionalista del proletariado es expropiar a la burguesía y transformar la propiedad privada de los medios de producción en propiedad social. Con este fin, la vanguardia enfrenta el gigantesco trabajo de superar, día a día, la crisis de dirección, construyendo el Partido Mundial de la Revolución Socialista.

*(nota de MASAS n° 607 – POR Brasil)*



---

# Ecuador refleja la barbarie en América Latina

La CEPAL dijo recientemente que la crisis sanitaria hundiría el PIB de América Latina. Entonces, en menos de dos meses, el pronóstico pasó del crecimiento (1.3%) a la recesión (hasta -4%). Antes de que estallara la pandemia, la CEPAL anunció que la economía regional tendría su peor desempeño en cinco décadas. En otras palabras, los recortes en el gasto público prepararon las bases sobre las cuales la gran miseria y pobreza permitirían al Covid-19 desarrollar todo su potencial infeccioso.

La experiencia muestra, por lo tanto, que la base material de la pandemia se deriva de la sumisión de las naciones semicoloniales al imperialismo, lo que dificulta el desarrollo de sus fuerzas productivas internas y las somete a la destrucción de parte de las fuerzas productivas del mundo. Las gigantescas deudas externas y públicas son decisivas. Lo que hace imposible cualquier iniciativa de inversión. Ningún gobierno burgués semicolonial cumple, ni cumplirá, con la recomendación de invertir cantidades suficientes en salud y mejoras en las condiciones de vida, mientras prevalezcan los intereses del capital financiero.

Es por eso que la pandemia continuará causando estragos en las economías y las masas. No es casualidad que la crisis sanitaria irá a afectar al 64% del empleo formal y al 53% del empleo informal. Se desperdiciarán cientos de millones de horas de trabajo, que no podrán ser aprovechadas para utilizar para mover sectores estratégicos o aplicarlos en nuevas empresas productivas, orientadas a la investigación y producción de medicamentos, maquinaria, etc.

Ecuador se destacó en América del Sur como un ejemplo en la destrucción de la economía, de los empleos y las condiciones de vida, a favor del parasitismo financiero, y se refleja, en el contexto de una crisis pandémica, como una barbarie social absoluta.

Recordemos que en octubre de 2019, un levantamiento popular se rebeló contra el plan de privatizaciones, los recortes presupuestarios y el pago de la deuda externa. La crisis revolucionaria se cerró después de que el gobierno llegó a un acuerdo con el movimiento indígena (la mayoría nacional) para dismantelar las movilizaciones. Pero la economía dolarizada, dependiente de las ventas de petróleo, estaba completamente comprometida con los movimientos del capital financiero. Semanas después del acuerdo que desactivó el levantamiento popular, el gobierno de Lenin Moreno comenzó

a presentar nuevos recortes presupuestarios, impuestos a los asalariados y el pago de la deuda externa.

Estos factores explican por qué la pandemia encontró un vasto mar de miseria y un estado incapaz de responder con mínimas garantías contra el daño causado por la enfermedad. La falta de equipos, camas, hospitales (producto del desguace y destrucción de la salud pública) y la terrible miseria constituían la base material para la descomposición social. La imagen más aterradora de la barbarie era la de los cuerpos arrojados a las calles. Ante la imposibilidad de que las familias tengan camas para internar a sus familiares, que terminaron muriendo sin ayuda, los cuerpos fueron arrojados a la calle, por temor al contagio dentro de la familia. Pasaron hasta 4 días, en ausencia de vehículos y personal médico, hasta que los equipos de salud lograron sacar a los muertos. En la última semana, se recogieron 130 cadáveres de las calles. Esto sucedió fundamentalmente en barrios populares. Esto ocurrió mientras el gobierno pagó US\$ 340 millones a los acreedores internacionales.

Ciertamente, el toque de queda, entre las 2 p. M. Y las 5 a. M., lejos de representar una medida del Estado para proteger a las masas, mostró la impotencia de la burguesía ecuatoriana y su gobierno para proteger mínimamente a las masas. Por el contrario, se pretende preparar condiciones dictatoriales para evitar explosiones por parte de los explotados. Frente al abismo de la barbarie, el Estado y la burguesía están fortaleciendo su estado policial.

Lo que está sucediendo en Ecuador es la muestra más brutal de lo que está sucediendo con los países semicoloniales, que están sujetos a las directrices de los Estados Unidos, la Unión Europea y sus instituciones, como el FMI. En este contexto, la política del proletariado es superar la pasividad e ir a la ofensiva para proteger a la fuerza laboral. Después de la pandemia y el regreso al trabajo, los explotados deberán unirse en torno a su propio plan de emergencia. Tendrán que superar la barrera de la burocracia sindical y las fuerzas reformistas; recuperar los sindicatos para la lucha de clases; y formar organizaciones de frente único. Esta tarea debe ir acompañada del trabajo de construcción de los partidos marxista-leninista-trotskista. Solo una dirección proletaria revolucionaria puede orientar la lucha de las masas contra la burguesía y su Estado.

(nota de MASAS – POR Brasil 607)

---

## Prepararse para el regreso al trabajo

### Que los sindicatos convoquen asambleas generales y de fábrica ¡Organizar la lucha por un plan propio de emergencia de los explotados!

8/04/2020

A principios de abril, el aislamiento social alcanzó un promedio nacional del 51.8%. Hubo un crecimiento vertiginoso entre principios de marzo y principios de abril. Según la información, la mayor eficacia de la medida sería por lo menos del 70%. Sin embargo, fue un gran logro haber alcanzado más del 50%. Sorprendentemente, el estado de San Pablo, el más poblado, industrializado y con una población concentrada en centros urbanos, al-

canzó el 54% en los primeros días de abril.

En los últimos días, el número de contagiados y muertos en varios estados se ha acelerado, principalmente en San Pablo, Río de Janeiro y Ceará. El pronóstico es que las próximas dos semanas serán críticas. Sin embargo, las presiones para volver al trabajo están creciendo. El gobernador de San Pablo tuvo que extender la cuarentena hasta el 22 de abril. A finales de marzo, hubo un aumento de pa-

sajeros en el transporte público en San Pablo. Las escenas de hacinamiento en las terminales de autobuses obligaron a la ciudad a aumentar su flota. Se estima que más de la mitad de la flota estará en circulación. Es bueno recordar que, en la ciudad de San Pablo, el aislamiento alcanzó el 66% a fines de marzo, cercano, por lo tanto, al objetivo del 70%. El estado de San Pablo se ha convertido en el epicentro de la pandemia, junto con Río de Janeiro, que también constata un movimiento de la población a contramano del aislamiento social.

Las imágenes de autobuses superpoblados dan la idea de que es la población la que espontáneamente comienza a romper el cordón de aislamiento. Las autoridades sugieren que existe un desprecio por la medida, que ha servido para salvar vidas. Lo cierto es que el poder económico retira a los trabajadores de sus hogares. El comercio y los servicios no aceptaron voluntariamente la desactivación de sus actividades. Los pequeños y medianos capitalistas de la industria comenzaron a quejarse de las pérdidas y la dificultad de mantener sus compromisos financieros (nómina, endeudamiento, etc.). Los monopolios, las multinacionales y los grandes capitalistas nacionales dieron vacaciones colectivas, aprovechando la situación para preparar el terreno para nuevos ataques contra empleos y salarios, ajustándose a la crisis de sobreproducción. Los sectores considerados esenciales trabajaron normalmente, obligando a sus trabajadores a estar en mayor riesgo de contagio. Esta es la base material para el éxito, semi-éxito o fracaso del aislamiento. Las masas trabajadoras no pueden ser consideradas responsables de absolutamente nada. La propia burguesía, a través de sus gobiernos, asumió la orientación de la Organización Mundial de la Salud (OMS), para implementar el aislamiento social y, ahora, comenzar su desactivación.

A lo largo de este proceso, las masas desorganizadas permanecieron pasivamente, aunque sintiendo los peligros de quedarse en casa, a costa de perder sus empleos. La proporción de trabajadores informales que no cumplieron con la imposición se debe al hecho de que no tenían forma de renunciar a su pan de cada día. La gente sin techo continuó su rutina diaria en las calles de las principales ciudades. En ese caso, las autoridades los dejaron a su suerte. No hay forma de ocultar, por lo tanto, que la responsabilidad del aislamiento social y sus consecuencias son responsabilidad exclusiva del poder económico.

Es por eso que la forma y el alcance de la medida indicada por la OMS causaron fricciones entre los empresarios y una gran crisis política. El gobierno federal se enfrentó al dilema de cómo hacer que la crisis de salud sea compatible con la crisis económica. Aplicar el aislamiento social de manera rigurosa y exhaustiva implica desgarrar la política económica de ajuste fiscal. Tendría que proteger a los empresarios y el capital financiero, así como distribuir las migajas entre los pobres. Bolsonaro y su Ministro de Economía, Paulo Guedes, quedaron asombrados por el déficit fiscal y el aumento del endeudamiento del Tesoro Nacional, que se espera que alcance a más de R\$400 mil millones. La Ley de Responsabilidad Fiscal, el límite del gasto y la "Regla de Oro" cayeron como un castillo de naipes. La parálisis industrial, de servicios y

comercio significó empujar la economía a la recesión. Inevitablemente, vendrán despidos masivos y la tasa de desempleo aumentará. El subempleo y la informalidad, ya insoportables, se convertirán en una carga importante para el Estado. Una vez más, debemos recurrir a la base económica para comprender la división interburguesa, que se ha precipitado y que aún se está desarrollando.

Es superficial la discusión de que fue un choque entre partidarios de la ciencia y el oscurantismo. No hay duda de que Bolsonaro representa uno de los gobiernos más oscurantistas en la historia política del país, lo que no significa que sus opositores políticos, como el gobernador de San Pablo, Doria, no sean oscurantistas. Difieren solo en grado. No es sobre este terreno donde ocurrió la divergencia sobre el aislamiento social general (horizontal) o parcial (vertical). El problema es que será el gobierno federal, el que finalmente tendrá que soportar la brecha financiera. Los gobernadores y alcaldes deberán recurrir al



Tesoro Nacional para asumir las consecuencias de la crisis económica, que afectará a los estados. Parte de ellos ya estaba roto y dependía de un acuerdo con Bolsonaro para mantener la máquina administrativa funcionando. El estado de San Pablo, en una mejor situación que los demás, abogó por la posibilidad de obtener préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI), que ciertamente deben ser garantizados por el Gobierno Federal. Antes de la pandemia, Bolsonaro negoció con los gobernadores y alcaldes el "Plan de equilibrio fiscal", llamado Plan Mansueto, que les permitía hacer préstamos, siempre y cuando se sometieran al ajuste fiscal, dictado por el gobierno federal. Sin embargo, este camino fue bloqueado por la avalancha de gastos de gobernadores y alcaldes en el aislamiento social. Ahora, hay que hacer un ajuste, alrededor del cual empeora el choque de los gobernadores y el Congreso Nacional con Bolsonaro. Las oligarquías regionales necesitan imponerse ante una situación económica y social que se deteriorará mucho más. El requisito de que Bolsonaro coordinara la campaña de aislamiento nacional se basaba en garantizar los agujeros financieros de los estados y municipios.

El gobierno federal, al resistir y tratar de imponer la directriz de aislamiento selectivo (vertical), permitió que la crisis política se extendiera, en forma de una crisis federativa, que no había tenido tales proporciones desde hace mucho tiempo. El hecho de que el Ministro de Salud, Luiz Henrique Mandetta, siguiera las determinaciones de

la OMS causó una desalineación en el gobierno. Si no fuera por el núcleo militar, que rodea a Bolsonaro, ya habría sido despedido. Los gobernadores de la oposición, apoyados por Doria, se alimentaron de esta divergencia. La información es que el Ministro de la Casa Civil (jefe de gabinete), general Walter Souza Braga Netto, garantizó el mantenimiento de Mandetta, en contra de la voluntad del Presidente de la República. Lo que sugiere que hubo un "golpe blanco". Sin embargo, se observa que a la burguesía no le interesa romper la gobernabilidad. El portavoz del Congreso Nacional, Rodrigo Maia, a pesar de la sórdida campaña que han hecho los bolsonaristas contra su figura, mantiene en alto la bandera de la "unión nacional", que cuenta con el apoyo del PT, los aliados y la burocracia sindical.

La condición de permanencia de Mandetta es que gradualmente se alinee con las posiciones del gobierno de Bolsonaro. Una primera señal fue admitir la relajación del aislamiento social. Se ha dado un paso en esta dirección, con la distinción entre las áreas menos y más afectadas. El gobernador de Río, Wilson Witzel, adoptó esta nueva orientación. Doria, por el contrario, tuvo que mantener la bandera del "quedarse en casa". El mantenimiento de la cuarentena hasta el 22 de abril se explica por la estimación de que 227 mil personas pueden morir dentro de los seis meses, si el aislamiento social no se cumple. Incluso con este pronóstico atroz, los sectores del comercio y los servicios están obligados a un retorno a las actividades. Está claro que romper el encierro es responsabilidad de las fuerzas económicas, no de la población.

La tesis del gobierno de Bolsonaro está comenzando a prevalecer, que es mejor que muera más gente contaminada que se destruya la economía. Es una premisa de un gobierno que está luchando en medio de una doble crisis, sanitaria y económica, cuya supervivencia se ve prematuramente amenazada. Es por eso que la discusión, dentro de la política burguesa, sobre si las vidas se defienden primero y luego después la economía, es completamente falsa. Resulta que la crisis sanitaria solo impulsó el ritmo de la crisis económica, que es mundial. Está claro que la burguesía necesitaba y debía involucrar a las masas, contando con su pasividad y desorganización. El mayor problema está por venir. Los cierres masivos de empleos y el aumento del desempleo generarán un crecimiento exponencial de la pobreza estructural.

Los explotados eran juguetes y seguirán siéndolo si no se levantan colectivamente contra la burguesía, su gobierno y su Estado. No hay forma de enfrentar el desempleo,

el subempleo, la informalidad y el hambre sin sublevarse. Las condiciones objetivas para esto están dadas. El problema radica en la ausencia de una dirección revolucionaria. La burocracia sindical, que sirve a la política de conciliación de clases, se adaptó de inmediato al aislamiento social, apoyando medidas para proteger a los capitalistas y repartir las migajas para los pobres, y cerró los ojos ante los despidos y la reducción de horas y salarios. Su primer gesto de colaboración fue dismantelar el "Día Nacional de Lucha", el 18 de marzo. Lo que hizo imposible una primera respuesta colectiva de las masas y su organización para enfrentar los próximos pasos de la crisis sanitaria y económica. A raíz de la pandemia, y con aislamiento social, los burócratas aprovecharon la oportunidad para negociar la flexibilización capitalista del trabajo con las multinacionales, como en GM.

Ahora, el problema ya no se limita al aislamiento, sino también a su quiebra. Se espera un retorno masivo si la pandemia no causa sorpresas dramáticas. El gobierno federal ahora tiene la iniciativa en sus manos. Los gobernadores, endeudados, deberán someterse. La crisis federativa no puede profundizarse. La vieja centralización dictatorial, de una forma u otra, volverá a su lugar. La burguesía y sus políticos prevén días difíciles, con la recesión económica y la carga violenta descargada sobre las espaldas de la mayoría oprimida. El retorno a la normalidad debe contar con la disciplina y sujeción de la clase obrera, que constituye la columna vertebral de los explotados. La burocracia sindical, a su vez, está inclinada a seguir una reorganización en las filas de la política burguesa. Hará todo lo posible para evitar que la clase obrera tome conciencia colectiva del desastre que se avecina sobre ella y el resto de los oprimidos. Es en esta área donde la vanguardia revolucionaria luchará contra los aparatos burocráticos y la política de conciliación de clases.

Tan pronto como la clase obrera comience su regreso, necesitará asambleas sindicales para hacer balance del daño y organizar la lucha por los empleos y salarios. Es el momento en el que podrá ponerse de pie en defensa de su propio plan de emergencia, que no tuvo como ser empuñado. Podrá rechazar el plan de emergencia de la burguesía, que anteriormente tenía como hacerlo, debido al vaciamiento de las fábricas y su pulverización como individuos. La vanguardia debe llevar a cabo una amplia campaña para convocar asambleas, para el plan de emergencia y para la constitución de los comités de lucha. Debe continuar con la bandera de que las centrales sindicales rompan con la política de conciliación de clases.

**¡SOLO LA CLASE OBRERA ORGANIZADA PUEDE DIRIGIR EL MOVIMIENTO CONTRA LOS DESPIDOS, EL DESEMPLEO, EL SUB-EMPLO Y LA REDUCCIÓN DE SALARIOS!**

**¡SOLO LA CLASE OBRERA ORGANIZADA PUEDE LUCHAR POR UN PROPIO PLAN DE EMERGENCIA!**

**¡QUE LOS SINDICATOS COMIENCEN A LLAMAR A LAS ASAMBLEAS!**

**¡ABAJO LAS NEGOCIACIONES DE LA BUROCRACIA SINDICAL CON LAS PATRONALES!**

**¡DERROTAR LA POLÍTICA DE CONCILIACIÓN DE CLASES DE LA BUROCRACIA SINDICAL!**

**¡POR LA INDEPENDENCIA POLÍTICA Y ORGANIZATIVA DE LOS EXPLOTADOS!**



# **Bolivia: El Coronavirus en algún momento pasará pero continuará la pandemia del virus capitalista que mata por hambre a los trabajadores y todos los oprimidos**

La cuarentena no puede prolongarse por mucho tiempo más. Por una parte, los empresarios privados presionan porque las empresas vuelvan a producir.

Por otra parte, esa mayoritaria masa de cuentapropistas que se gana el pan al día ya no puede tolerar la cuarentena y, de prolongarse más, acabarán chocando con el gobierno y su política represiva. Para ellos la disyuntiva es o correr el riesgo de contagiarse con el coronavirus o morir de hambre.

Los empresarios exigen que los escasos recursos del Estado sean inyectados como fondo para uso de su sector (piden por lo menos unos \$us. 4.000 millones), además de toda clase de ventajas impositivas y crediticias. (Por ejemplo proponen crear un fondo de crédito "revolvente", un tipo de crédito que no tiene un número fijo de cuotas en contraste con el crédito convencional. Es decir, que lo puedan pagar cuando les dé la gana o nunca.)

El ministro de Economía del gobierno de los agroindustriales declara: "Para nosotros es una prioridad que la industria nacional pueda seguir funcionando ... Si bien la prioridad actual es la salud, se trabaja en un fondo de reactivación económica para el sector agropecuario "

Ni duda cabe que el plan de reactivación económica burguesa que ya está en discusión con el gobierno, significará toda clase de atentados y restricciones contra los trabajadores y sus derechos, además de preferencia de apoyo a la industria privada en detrimento de las empresas del Estado que también requieren inyección de capital.

Los trabajadores debemos organizarnos para enfrentar al gobierno transitorio que pretende y pretenderá descargar el peso de la crisis del coronavirus sobre las espaldas de los trabajadores y pobres del país, cuidando la bolsa de las transnacionales y la clase dominante criolla boliviana.

La independencia política y sindical respecto al gobierno y todas las expresiones políticas de la clase dominante, tanto de la vieja derecha, hoy encaramada en el gobierno, como de la nueva derecha masista, es fundamental para la lucha.

Los masistas pretenden pescar en río revuelto electoralizando la protesta de los trabajadores y de los hambrientos.

Corresponde a los revolucionarios expresar el sentimiento de los trabajadores y la defensa de sus intereses, con la mayor firmeza, con el respaldo del marxismo y el programa del POR, para poder llegar a convertirnos en dirección física de las movilizaciones que se puedan dar. A partir de la defensa intransigente de los derechos y conquistas de los trabajadores, al calor de las polémicas y debates en las asambleas obreras, desnudar la política burguesa y protransnacional del MAS en sus 14 años de gobierno. De lo que se trata es que los compañeros de base superen críticamente la impostura masista.

La COB y la FSTMB CABALGAN A DOS CABALLOS, tantean y tratan de congraciarse con Añez, Mesa y con Evo, al final se encamarán de cuerpo entero con el que se imponga en la contienda electoral.

Hay que desenmascarar a estos oportunistas

por haber estatizado y rifado la COB y la FSTMB y pisoteado los principios de la INDEPENDENCIA SINDICAL Y DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO.

Esta burocracia sindical corrupta y servil a los intereses de los explotadores debe ser barrida. Son la quinta columna burguesa en el seno de la clase obrera. Con seguridad acabará subordinándose a la política de los empresarios con pronunciamientos líricos de defensa de los derechos laborales para encubrir sus traiciones, pero sin mover un dedo para organizar la lucha.

## **La disyuntiva: Socialismo o barbarie**

Desmond Brown, articulista del editorial del Washington Post del 25 de marzo de 2020, señala que:

"La pandemia (del coronavirus) quitó el antifaz del modelo económico de las naciones más poderosas del Planeta (Estados Unidos y China); y en el caso de Italia y España; ... se vieron como los más pobres del barrio, que fingían ser ricos, pero no tenían ni donde caer muertos.

"La realidad ha quitado el efecto de la anestesia del capitalismo salvaje; y ha tirado sus cartas sobre la mesa.

"Ha llegado la hora de replantear y de humanizar este modelo económico; y hacernos el siguiente planteamiento:

"¿O muere el Capitalismo Salvaje, o muere la Civilización Humana!"

El salvajismo es el modo de existencia del capitalismo porque está basado en la concentración de la riqueza social en manos de la burguesía, de las grandes transnacionales, del imperialismo, por la apropiación privada de la plusvalía socialmente producida por el trabajo los obreros. No existe ni podrá existir un "capitalismo humanizado", esa es otra patraña burguesa.

La disyuntiva a la que se enfrenta la humanidad es:

O muere el capitalismo o la humanidad es arrastrada a la barbarie.

Al capitalismo hay que matarlo y sólo la clase obrera, instintivamente socialista, podrá hacerlo acabando con la propiedad privada burguesa sobre los grandes medios de producción.

A nivel mundial y en el país, la burguesía plantea la necesidad de "fortalecer el sector empresarial que quedará seriamente dañado tras la emergencia sanitaria y transformar modelos y estructuras de desarrollo para modernizar la inversión y mejorar la competitividad", señala la propuesta "para relanzar la economía" de la Cámara Nacional de Comercio de Bolivia. ¿A costa de quién? De los explotados y oprimidos sin lugar a dudas. Eso es parte de la naturaleza salvaje del capitalismo.

Gobierno y empresarios ya están discutiendo el plan de reactivación económica post pandemia convocando también a la burocracia sindical a participar del "diálogo" tripartito porque necesitan de ella para que cumpla con su nefasta función de quinta columna burguesa en el seno de los trabajadores y las mayorías oprimidas.

» ESTABILIDAD LABORAL. NO ACEPTAR DESPIDOS BAJO NINGÚN PRETEXTO.

» NO ACEPTAR DESCUENTOS NI A CUENTA DE VACACIONES POR LOS DÍAS NO TRABAJADOS.

» NO AL CONGELAMIENTO DE SALARIOS.

» NO A LA FLEXIBILIZACIÓN LABORAL.

» NO A LA SUSPENSIÓN TEMPORAL DE LOS APORTES PATRONALES A LA CNS Y LAS RETENCIONES A LAS AFPS.

» CONTROL OBRERO COLECTIVO EN TODAS LAS FÁBRICAS PRODUCTIVAS Y DE SERVICIOS.

» PROVISIÓN DE INDUMENTARIA DE BIOSEGURIDAD A LOS TRABAJADORES POR CUENTA DE LA PATRONAL.

» EMPRESA QUE SE DECLARE EN QUIEBRA DEBE SER TOMADA POR SUS TRABAJADORES Y EL ESTADO INYECTAR EL CAPITAL NECESARIO PARA SU FUNCIONAMIENTO.

» ESTATIZACIÓN DE LA MEDICINA PRIVADA.

» DESCONOCIMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA.

NACIONALIZACIÓN DE MINAS Y PETROLEO SIN INDEMINIZACIÓN.